tierra y libertad

AÑO IV NUM. 61

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente.—Editor: Emeterio de la O. González.

Correspondencia y giros: a Hermilio Alonso Apartado Postal 1563 México, D. F.

MEXICO, D.F. FEBRERO 10 DE 1947

CONTRA FRANCO

ACCION ANARQUISTA EN SUECIA

Todos los periódicos de Inglaterra informaron, el mes pasado, sobre una acción efectuada en Gotemburgo, Suecia, por parte de unos obreros y marineros suecos en contra del régimen franquista de España. El compañero E. Johansson, conocido anarquista sueco, nos informó, posteriormente, sobre el asunto, diciendo:

"Ultimamente llegó un barco a Gotemburgo, cargado de naranjas de España. Dos jóvenes anarquistas, un artista y un periodista de Estocolmo, ambos de 26 años de edad, así como un obrero de los astilleros de Gotemburgo, de 35 años, lograron echar una gran cantidad de parafina al cargamento de naranjas, inutilizando la mayor parte de ellas.

Detenidos por la policía, nuestros compañeros declararon que cometieron este acto de sabotaje en su calidad de anarquistas, para expresar así su simpatía a sus hermanos anarquistas españoles que tan heroicamente luchan contra el régimen franquista. Ellos manifestaron que quisieron, con este acto, iniciar al pueblo sueco para avivar su oposición contra Franco.

La acción fué ejecutada en el puerto de Gotemburgo el miércoles, 11 y jueves, 12 de diciembre. Los compañeros fueron liberados condicionalmente, previo depósito de garantía".

***

Felicitamos a los valientes compañeros suecos por su gesto. No se puede esperar ninguna acción contra Franco de parte de los gobiernos socialistas y comunistas que existen en casi todos los países de Europa. Las acciones deben provenir del pueblo trabajador mismo. Si se generalizan, el quebranto económico que sufrirá Franco ayudará a derrumbar el último baluarte del fascismo en Europa occidental. ¡Pueblos de las Américas y del mundo entero: a la acción contra el régimen de Franco!

REVOLUCIONARIOS Y EVOLUCIONISTAS

Al través de nuestras discusiones, en la prensa y en la tribuna, ha sido tema abundantísimo el de la idea de la revolución y el concepto científico de la evolución. Dos tendencias bien marcadas se han fijado alrededor de este tema. Los partidarios de la insurrección para acabar rápidamente con la sociedad actual, han encontrado siempre una oposición sistemática por parte de los defensores de la evolución científica, bellamente expuesta por los filósofos positivistas: Littré, Augusto Compte y Pompeyo Gener.

Después de lo que ha escrito Eliseo Reclús sobre estos dos encontrados temas, todo lo que nosotros podamos decir será insignificante y pobre. Pero consideramos de interés primordial revivir estas cosas para que tengamos todos un conocimiento exacto de las ideas y de los métodos de lucha que se han de emplear para sostenerlas e implantarlas.

Los términos Evolución y Revolución, que a primera vista, y en apariencia, parecen divorciados, permanecen, por el contrario, estrechamente unidos entre sí, como los eslabones de una larga cadena.

La revolución es, en efecto, el punto culminante de un proceso evolutivo. Es el alumbramiento, algunas veces desgarrador, pero inevitable. Su importancia, su magnitud, sus valores intrínsecos están íntimamente ligados a ese período prerrevolucionario, a los principios, influencias y factores que obran en él, o, lo que es lo mismo, al grado de evolución por éste alcanzado y a los valores morales, espirituales, económicos y sociales que ha sabido crear.

La revolución es una consecuencia lógica de la evolución, la que, a su vez, abre un nuevo ciclo evolucionista que habrá de culminar con una nueva revolución, y así sucesivamente...

Este es el concepto que sostenemos los anarquistas, ya que, al propagar la idea de la revolución entre el pueblo, de ninguna manera pretendemos desconocer la evolución. Solamente, eso sí, discrepamos de aquellos pacifistas que creen en la transformación humana al compás de la evolución, que para ellos es sinónimo de avance puramente mecánico y sujeto a leyes y determinaciones inalterables de la naturaleza. Nosotros creemos que la evolución es el período que engendra y prepara la revolución. Porque consideramos que la revolución no es un simple cambio de gobierno, una asonada, una revuelta cualquiera, un simple levantamiento político que deja en pie el régimen existente sin otra misión que traspasar el poder de unas manos a otras. La revolución es algo más sublime, más elevado, de efectos y proyecciones más altas. Es un acontecimiento de empuje irresistible, que trastoca todos los valores y formas existentes, derriba instituciones férreamente consolidadas y borra rápidamente regímenes milenarios.

Los grande acontecimientos históricos y sociales no surgieron espontáneamente, sino que fueron producto de un largo proceso evolutivo que determinó el hecho violento.

Pedro Kropotkin afirmó que el movimiento enciclopedista francés, creado por Voltaire, Rousseau, Diderot y otros, fué la idea, el cerebro de la revolución de 1789. Agustín Hamón en su obra: "La Revolución a través de los siglos", nos habla también de otros grandes acontecimientos que marcaron una etapa decisiva en la existencia de los pueblos.

Los evolucionistas descartan la revolución por innecesaria, tildándola de sacrificio estéril e inútil; y sostienen que la evolución se basta a sí misma. Niegan la eficacia revolucionaria, sosteniendo que no puede apresurarse el curso de la historia. Consideramos esta afirmación infantil y errónea, y afirmamos que está en abierta contradicción con los mismos acontecimientos sociales y hasta con las propias leyes naturales.

¿Quién es capaz de oponerse a la erupción de un volcán, o contener el desbordamiento de un río? Nadie. Como tampoco nadie es capaz de impedir el choque, el empuje de los pueblos oprimidos que ansían liberarse y acabar con las fuerzas reaccionarias que los oprimen. No hay nada estático en la Naturaleza. Una fuerza poderosa obra sobre otra fuerza para seguir funcionando. Los elementos cósmicos están en perpetua revolución. Los seres humanos, que son producto de esta misma naturaleza, deben moverse y accionar si quieren subsistir. Las presiones atmosféricas cargadas de electricidad producen la tempestad. La descomposición y la desigualdad social, mantenida por las fuerzas de la tiranía y de la reacción, producen fatalmente el desbordamiento de los esclavos que sufren. El Poder y la Esclavitud son dos fuerzas que se repelen. El choque es, pues, inevitable. Un abismo separa estas dos fuerzas y hace imposible toda reconciliación normal. La causa es anormal. Anormal y terrible ha de ser el hecho.

La revolución, pues, se complementa con la evolución, que es el período de gestación.

Por eso propagamos la idea de revolución. Porque creemos que es la única solución, el único medio de acabar con la explotación y la tiranía.

Y al mismo tiempo que aconsejamos el hecho violento, procuramos esclarecer la mente de los hombres, preparándolos, moral y espiritualmente, para la revolución social libertadora. . . . . .

Del "Alma" Humana

POR JUAN PAPIOL

Al hablar del "alma" y sus problemas no lo hacemos influenciados por el lastre religioso que arrastra buena parte de la humanidad. Sabemos que el cirujano, por mucho que haya buscado con su busturí en el cuerpo humano, jamás encontró el alma. Sin embargo, nosotros creemos que puede darse al alma una interpretación científica y filosófica. Podemos interpretarla como el principio sensitivo que nutre, desarrolla y preside nuestra vida en el orden moral de nuestras reacciones. Es la energía productora de nuestra fuerza volitiva, energía forjada por nuestro cerebro de acuerdo con la claridad del mismo y de acuerdo con las substancias intelectuales que se le aportan. Si estas son buenas, el hombre será capaz de entender, querer y sentir lo mejor, haciendo de él un ser inteligente, cordial, generoso y apto para la más alta convivencia social. Si de otra suerte, el alma, interpretada como queda descrita, lejos de sentirse inundada por la luz de la verdad vese sumergida en las tinieblas de la ignorancia, entonces el sujeto afectado responderá con la conducta de extraña incompatibilidad social que en tantas personas vemos, sin excluir a las que dícense portadoras de un ideal de redención.

El problema, pues, a nuestro juicio, tiene una importancia fundamen-
Conocerse a sí mismo es la base elemental para auto-humanizarse. Sólo así puede comprenderse a los demás y sentirse permanentemente inclinado a la indulgencia.

Llegar a la más penetrante comprensión, ha de constituir nuestra tarea constante para ver con serena visión las defectuosas acciones tramadas por el alma desequilibrada para, así, con atenta reflexión encauzarnos por las lindes de la superación.

El alma humana ha de ser vista para el mundo externo con la misma diafanidad conque se ve el cuerpo. No mezquinamente, como se hace si alguna vez la pretendemos, sino asomándonos a nuestra vida interior con las más nobles intenciones; mostrando sinceramente nuestros defectos para así poder eliminarlos.

La solución al problema de nuestras relaciones de convivencia es primordialmente de sinceridad. Pero hay que ayudar al individuo a ser sincero, documentándose con todos aquellos elementos del saber a nuestro alcance y empezando por nosotros mismos la función de un hábito que externe la verdad en todos nuestros actos.

La verdad ha de ser el faro permanente que ilumine nuestros senderos en busca de la meta suprema. Sólo con la verdad, expuesta a cada momento, con toda su desnudez, aunque ella descubra lo que llevamos oculto en el fondo de nuestra alma, casi siempre enturbiada por la mentira, llegaremos a evitar la formación de pasiones tan morbosas como la presunción, la soberbia y la egolatría, productoras del terrible complejo de inferioridad, perteneciente para su solucion al dominio de la ciencia y de la filosofía que, al escrutar en los abismos del alma entenebrecida por el patológico complejo también han hallado causas que arrancan de una mala orientacion sexual, desviadora de nuestros más nobles y naturales instintos; es decir, de la insatisfacción constante de nuestros deseos sexuales a resultas de no enfocarlos debidamente como consecuencia del desconocimiento y la mentira que en este campo vital campea de la manera más horrible.

El hombre, perjudicado por el desconcertante y calamitoso complejo de inferioridad vegeta en estériles prados. Es imperioso, pues, sacudirse ese complejo si queremos ser verdaderamente fecundos.

La neurosis producida por la pasión de dominio y de poder exacerbada en el individuo afectado por el complejo de inferioridad que presenta Adler, y que este justifica como una compensación a su inferioridad orgánica no es en suma más que el ansia de lograr la satisfacción de los apetitos sexuales mas libidinosos; mientras que Freud establece como principio generador de la afección psíquica del referido complejo, la represion de los instintos sexuales. Freud, quiere que se vea la naturaleza, primando en todos nuestros actos. Si la desconocemos, la hipocresía acompañará indefectiblemente nuestra conducta y nos veremos sumidos en la misantropía y en la desventura.

Cuanto más disimulamos el secreto de nuestros deseos, que al fin y al cabo constituyen las pasiones más comunes, más ostensible se manifiesta la tortura espiritual y física, arrojándose a la pérdida del libro arbitrio y a la anulación completa del espíritu de libertad.

La sociedad en que vivimos es la principal responsable de las anormalidades anímicas, de las deficiencias morales y de los desórdenes nerviosos que aquejan al individuo, ya que aquélla, en su afán de poderío y de privilegio procura siempre mantenerlo alejado de los actos mas naturales, frenando el libro desarrollo de sus humanos instintos y poniendo un dique al desenvolvimiento de su espíritu ético impidiendo que la más rica sentimentalidad realice sus propósitos de armonía humana ocasionando la gran tragedia que envuelve al hombre desde que nace hasta que muere.

Pero el hombre ha de reaccionar virilmente contra ese medio social tan inicuo. El hombre no puede resignarse a ser un vil pingajo pululante de los tétricos abismos de la ignorancia, lleno de terror y de espanto. El hombre puede y debe emerger librándose en primer lugar de su propio yugo egocéntrico y, en segundo, dándose por entero a la destrucción de los prejuicios que constituyen el andamiaje de esta indeseable sociedad.

Hagámonos nuestras las magníficas y profundas palabras de Nietzsche, con relación al problema que nos ocupa: "El error no es ceguera, el error es cobardía... Toda conquista, todo paso adelante en la senda del conocimiento es fruto de un acto de valor, de dureza contra sí mismo y de propia depuración."

¡ABAJO EL SINARQUISMO!

¿Para qué recibe visitas de los jefes del Sinarquismo, en cierta conocida catedral, el "jefe" máximo de todos los ensotanados mexicanos? ¿Para qué se pasan largas horas conferenciando? Sólo sabemos que las violencias sinarquistas crecen, y que cuando son descubiertos y sorprendidos en hechos sangrientos y bárbaros, como los sucedidos en San Felipe de Santiago, aparece un Arzobispo pidiendo a las autoridades que traten el caso con serenidad. ¿Qué quiere decir esto?

....Los sinarquistas continuán asaltando municipios... declarando que respetan al Gobernador. A éste le tocará el turno más tarde. Y, por último, al proletariado mexicano nos tocará la peor parte si no nos defendemos a tiempo.

En Pátzcuaro, Michoacán, impiden que los nuevos miembros del ayuntamiento entren en el Palacio Municipal. Y en éste quisieron hacer entrar, por la fuerza, al Presidente de la Cámara de Comercio de la localidad. Además, desde el cuatro de febrero, los edificios municipales de Pátzcuaro están en poder de los sinarquistas. Los tomaron por asalto hace seis días, y no quieren dejarlos.

En el Estado de Guerrero, hasta la "Unión de Propietarios de Fincas Rústicas y Urbanas" declaró huelga de contribuciones, en apoyo de la acción sinarquista, o más claramente, nazifascista que se desarrolló en la calle.

"Cámara de Comercio" y "Propietarios de Fincas"... Ejemplos de Pátzcuaro y de Guerrero. A éstos representa el Sinarquismo, hermano indio. No son "líderes" ni "mordelones"... Pero son peores: son los que te compran las mazorcas al precio que quieren y venden la harina del maíz al precio que no puedes pagar; son los abarroteros "gachupines" y los panaderos que hoy te venden el "bolillo" de 25 gramos a 5 centavos; son los fabricantes de telas y de zapatos que no ponen al alcance de tu bolsillo, y por eso vas desnudo y descalzo; son los propietarios de casas, cuyas rentas no puedes pagar, que te condenan a vivir en las puertas de sus palacios o en jacales miserables; son, en fin, tus explotadores, los monopolizadores y especuladores de las mercancías, los responsables más directos de la carestía de la vida.

"Acción Nacional" y la "Unión Nacional Sinarquista" son los representantes de tus hambreadores, hermano indio, de los que te condenan a no tener casa cómoda e higiénica, y a sufrir toda clase de privaciones con tu esposa, con tus hijos y con todos tus seres queridos.

YO NO SOY... MAESTRO DESOREJADO

EN SU NOMBRE... ¡"ARRIBA" EL SINARQUISMO!

El Octavo Dios

POR EL PROF. J. C. ROJAS

Y va de cuento:

Preguntábale un cura a un muchacho campesino:

—¿Cuántos dioses hay, hijo mío?

El muchacho, muy orondo, contestó inmediatamente:

—Hay siete, padrecito.

—¡Cómo! ¿Siete dioses? ¿Quién te ha enseñado semejante barbaridad?

—El catecismo de Ripalda, padrecito.

—¡Imposible! ¡¡El catecismo no dice eso!

—¿Que no? Mire su paternidá: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, son tres; y tres personas distintas, son seis; y un solo Dios verdadero... ¿cuántos son? ¡Haga la cuenta, padrecito; haga la cuenta!

Mas nosotros creemos que no son siete, sino ocho. Porque sin duda ha sido ese octavo dios quien ha "concedido" a España la "gracia" de padecer bajo la férula del más ególatra de todos los asesinos, y el más asesino de todos los ególatras.

Y para que el pueblo español tenga siempre presente la inefable "gracia" que le ha concedido ese octavo dios, se va a acuñar una moneda que ostentará la ridícula efigie del trágico y asqueroso fantoche, con esta inscripición: "Francisco Franco, por la gracia de Dios, Caudillo de España".

El octavo dios, el que ha "concedido" tan singular "gracia" a España, no es otro que el Vaticano; bajo cuya paternal protección continúa Franco asesinando, torturando, encarcelando, oprimiendo y vejando al pueblo español.

Por supuesto que el octavo dios no está solo. Le prestan su activa colaboración Inglaterra y los Estados Unidos, para quienes el hierro y los olivos de España valen infinitamente más que la vida de millones de seres que gimen bajo la opresión, la crueldad y el despotismo; mientras el Vaticano protege, elogia y bendice al "caudillo", por la cuenta que hoy le tiene. Cosa igual hizo con Hitler y con Mussolini. Recuérdese cómo alentó a los camisas pardas. Recuérdese también cómo bendijo a los soldados italianos, que marchaban a asesinar etíopes descalzos, desnudos e inermes. Y todo eso, como pago de las facilidades que le diera Mussolini, para extender su poder temporal. Pero cuando ese octavo dios vió que las cosas se ponían color de hormiga para sus protegidos, les volvió la espalda, abandonándolos a su suerte.

Hoy, ese mismo octavo dios concentra todas sus simpatías y todo su apoyo en un crinminal digno de todas las horcas, y "concede" a España la "gracia" de ser pisoteada y cubierta de aprobio; de verse convertida en un inmenso cementerio por obra de una hiena como Franco.

Y todo esto con la complicidad de los gobiernos que llevaron a los pueblos a la más espantosa matanza, dizque para salvar la libertad, la democracia, etc., etc. ¡Mercantilismo, farsa, embuste! A eso se reduce la tragica alnaraca formada por los gobiernos, lacayos del capitalismo mundial. Con ello consiguieron que los pueblos se despedazaran horriblemente, en provecho de sus explotadores y verdugos.

Sin embargo, aún hay ingenuos o perversos que aseguran que los gobiernos son indispensables. Y hay también estúpidos que se sienten dispuestos a dar su vida por la "libertad", por la "democracia", por la "patria" y por otras mil zarandajas inventadas por el octavo dios y sus compinches, para beneficio propio.

Se trata, pues, de destruir este octavo dios, responsable directo de crímenes sin cuenta.

Y para destruirlo se necesita el valor necesario que es patrimonio de los verdaderos hombres. No el valor de los impulsivos por temperamento; no el valor impremeditado, sin coordinación y sin método, sino la valentía y la arrogancia de los convencidos y de los constructores, que dan el golpe dicisivo ,definitivo e indestructible.

Así, sólo así, venceremos al octavo dios. Y sólo así la humanidad entrará de lleno en el verdadero camino de la redención y de la libertad.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

PURA TRAMPA — COLABORACION

UNA BROMA DE J. G. PRADAS

Se pasó de la caza al pastoreo, del pastoreo a la guerra, de la guerra al arte de la política, y en los términos verbales relacionados con éste apenas hay uno que no denote a la legua su oriundez venatoria o cinegética. No hay que ser filólogo para descubrirla. Está a la vista, pese a los cambios que tales términos han sufrido al pasar de pueblo en pueblo, lengua en lengua y siglo en siglo. Báculo o gayato de rabadán es el de los obispos, que llaman congregación, grey o rebaño al conjunto de sus fieles; y el cetro, insignia de reyes, desde la época carolingia —que se inició con la sublevación de los mayordomos reales— muestra que el monarca fué el halconero mayor, de quien partían las aves de rapiña, duras de pico y de garra, en vuelo de cetrería.

Cazar es atrapar, meter la pieza en la trampa, o entramparla; y entrampar, por otra parte, es lo mismo que hacer trampa o engaño, embaucar, dársela a alguien con queso. De la caza hemos pasado a la política... Pasemos ahora a la economía: ser cazado o atrapado es ser cogido en la trampa, estar entrampado o cubierto de deudas, de débitos o deberes, sin haberes ni derechos, muerto de hambre. Por otro lado, el cazador primitivo, el meter una pieza en la trampa, creía que daba a ésta preñez, que la empreñaba, y la prenda del empreño o del empeño, el entrampado o empeñado, carecía y carece de bienes y libertad.

Cazar era cobrar prenda, o prender, y la "bofia" prendedora siempre fué considerada como los "Domini canes" del mal fraile palentino que predicó la cruzada anti-albigense. Prendió quien cazó y prende quien manda, y la pieza prendida fué antaño mera presa, pero ahora, además, es preso, prisionero en prisión, presidiario en presidio, sin dejar de ser nunca lo que fué originalmente, pues, desde un principio, cazar era apresar, aprisionar y meter al desgraciado en el precinto, en la cárcel, el corral o la trampa.

Por añadidura, al coger se aprieta la mano, como se cierra el cerco al cazar, y si el cazado está en el encierro, o encerrado, el cogido o prendido se ve en un aprieto, es un pobre esclavo a quien cabe llamar prieto, como se llamó a los negros vendidos en América por quienes en Africa los cazaron o cobraron, que es lo mismo: todos los cobradores pelan la pieza, la despluman y desuellan con fruición de cazador. Y apretar es lo mismo que oprimir; el apretado está opreso u oprimido, y si la presión u opresión que sufre es mucha, quedará exprimido como una esponja.

Hay más aún. Si se tiene en cuenta que la partícula "in" ha valido tanto como "en" y "dentro", veremos que quien mete una pieza en la trampa, quien la tiene dentro presa, hace una "in-presa" o empresa, y si a menudo va de empresa o de caza, será un "in-presador" o "empresador", un empresario, un emperador que impera, "in-presa", encarcela o entrampa a las piezas de su coto o de su predio, a las gentes de su emporio, imperio o simplemente cazadero. Gente presa que no puede expresarse —ya escapar de la prisión, ya decir lo que piensa—, y si alguna vez lo intenta, será supresa o suprimida, reprimida o represa, a menos que baste una reprimenda para lograr su obediencia, o una reprensión, que, si viene de "reprender', es amenaza de prenderle a uno de nuevo, de volver a hacerle prenda de empeño o de empreño, presa en la trampa.

Tanto monta sujetar como coger, y el cogido está sujeto, subyugado o bajo el yugo, y el juez es el mismo yugo, y justicia la coyunda con que se amarra a los bueyes a él. Pero quien está sujeto carece de libertad de movimientos, está privado, y pasa privaciones, y quien le cogió o cazó lo convierte en su privada "pro-PRIEdad" o propiedad, y puede sacar provecho de él y ponerle precio. Entre los dos, el propietario es el primero en todo, tiene derechos de prioridad. Y aquí vienen el prior, el primado, el presbítero, contra quienes poco valen las preces, las plegarias —"pregarias" aún en mi pueblo—, las imprecaciones y demás ayes de la prisionera grey, que ha de obedecer toda suerte de preceptos, los cuales son mandatos a la presa, a la "prey" o "pre", que para todo cazador es lo primero y principal. Por eso aspira a ser príncipe, a destacarse en la tarea de hacer presa o precintar —"pre-in", prin—. El pregón es el grito de quien anuncia que hay presa, y presenciar es ver la presa, que está, en la trampa, de cuerpo presente.

Hay por estas tierras británicas una historieta pistonuda, que viene muy a cuento. En inglés "to prey" es hacer presa, cazar, y "to pray", que suena lo mismo, es orar, única cosa que la presa puede hacer: rezar lo que sepa. Pues bien; los protestantes ingleses dicen, zumbones, que los católicos irlandeses "pray" —ruegan— a Dios los domingos, pero "prey" —roban— a quien pueden los demás días de la semana. Sin meternos nosotros en las rivalidades político-religiosas que han dado lugar a ese chascarrillo, llamamos la atención sobre la raíz etimológica que ha hecho posible ese juego de palabras de igualdades.

Adquirir muchas presas, preseas o premios es también adquirir presas. Quien domina a las presas es su dueño o "donno" —de "dominus", "dominare"—, y si sobre ellas está, las preside, ocupa su presidencia, es su presidente, y ser tal monta tanto como ser rey —"rex"— o señor de las reses, los reos y cualquier cosa —"res"—. Regir, regular, reglamentar, regañar... Bajo todo está la res, la presa en la trampa o en la prensa, y todas las instituciones políticas, eclesiásticas y económicas derivadas de la fuerza son meras redes y cepos de cazador.

SENTIDO REAL Y PRACTICO DE LA LIBERTAD

Superfluo e innecesario resultaría sostener aquí que la libertad es para los anarquistas algo más que una simple palabra decorativa, carente de todo contenido real y práctico, cual letra muerta, sujeta a las más arbitrarias y antojadizas interpretaciones. Por el contrario, sobre el principio de libertad, en el más amplio sentido del vocablo, se fundamentan y afianzan los postulados anárquicos y todo su cuerpo doctrinario; la libertad es, pues, para el anarquismo lo esencial y medular y, como tal, la considera un elemento indispensable al normal y progresivo desarrollo humano, desde el individuo, célula inicial, al conjunto social, que no es más que el resultado o suma de los valores individuales.

Sentada esta premisa, importa subrayar que la libertad adquiere, para nosotros, un valor intrínsico, no pudiendo, desde ningún punto de vista, ser considerada bajo forma meramente teórica, sino que debe ser implícita condición su sentido activo y práctico, por cuanto ella es un sentimiento innato y peculiar, con diferencia de graduación, en todo individuo. Tampoco consideramos que la libertad, sin excluirse a sí misma, pueda estar sujeta a determinadas formas impuestas casi siempre subrepticiamente, ni a una línea directriz que regule su función. Concebir la libertad bajo estos aspectos, ello es sometida a las contingencias nacidas al calor de los convencionalismos sociales, cuando no a burdos y abyectos propósitos esclavizadores de las clases dominantes, implica lisa y llanamente negarla. Al reivindicarla los anarquistas, como una sentida necesidad del hombre y una profunda aspiración de los pueblos, entienden que debe tener una expresión práctica. En efecto, si la libertad de pensar no tiene por completo la libre expresión del pensamiento, dicha libertad no es más que una burda superchería; si el hombre no puede transmitir a sus semejantes lo que piensa y siente, hacer partícipe a los que le rodean de sus inquietudes espirituales, poco o nada le sirve la libertad de pensar; su condición de hombre libre será puramente teórica e intrascendente, sin continuidad, una fuerza en perpetuo estado potencial que lentamente va consumiéndose sin consecuencias para el mundo exterior. Bien decía Pedro Gori, dirigiéndose a los jueces en una de sus célebres alocuciones durante la vista del histórico proceso en el que viéronse envueltos varios anarquistas italianos bajo la infame y estúpida acusación de "Asociación a delinquir" que si por libertad de pensar se entendía la facultad, que ningún déspota del mundo estaría en condiciones de reprimir, de alojar y mantener herméticamente cerrado entre las paredes del cráneo una idea o un pensamiento, ello dejaba de constituir un derecho, por el cual habían pagado un tan gran tributo de sangre todas las generaciones pasadas y la presente, puesto que esa facultad está por encima de la voluntad —dirigiéndose al fiscal— del "señor fiscal..." y de todos los tiranos de la tierra; es inherente a todo ente humano, munido de un cerebro para pensar; ésta, empero, proseguía diciendo, en su brillante exposición, no es el derecho a la libre expresión del pensamiento que reivindican los anarquistas, ya que para tal función sobrarían todas las "magnánimas" concesiones de los de "arriba" y todas las torpes prohibiciones. Y es que, en efecto, si la libertad ha de concretarse a un simple almacenamiento de ideas, sin posibilidad de manifestarse y tener una expresión práctica, ésta, en verdad, se convierte en una palabra decorativa y, por ende, en una expresión carente de todo sentido y contenido, fácil a todos los manoseos y menesteres, tal como acontece en la actualidad, en que políticos inescrupulosos y aventureros de toda laya se sirven de ella para rodearse de una aureola de pureza, honestidad y liberalismo que están muy lejos de poseer; ¿acaso los más reaccionarios entre los reaccionarios, no la invocan a cada instante, no obstante ser ellos la expresión genuina del más execrable despotismo? Naturalmente, para el caso no tienen reparos en recurrir a toda clase de subterfugios y en tergiversar, con el mayor de los desparpajos, el alto significado de ese sentimiento tan profundamente humano e instintivo en el individuo, hasta amoldarlo a su conveniencias políticas y de predominio, sacando del mismo las más torpes y estrafalarias conclusiones.

El Estado, por su parte, no obstante su esencia autoritaria, no vacila en declararse el fiel guardián de la libertad y en atribuirse a sí mismo la misión de velar por el respeto a la personalidad y, por ende, proclamar la libertad del individuo dentro del Estado. Como se ve es este el mayor de los absurdos y encierra una abierta contradicción con su rol histórico de defensor del privilegio y con su naturaleza esencialmente opresora.

Puede afirmarse que teóricamente pocos son los que no aceptan la libertad, mas cuando ésta intenta salir de su estado de inercia para traducirse en una realidad tangible, dentro de una aplicación práctica, encuentra el camino sembrado de escollos y la más enconada resistencia, por parte de los que a diario le cantan loas y se dicen sus fervorosos defensores...

SOLIDARIDAD PARA EL ANARQUISMO ESPAÑOL

La última Asamblea General de las Naciones "Unidas" decidió renunciar a las sanciones contra Franco que hubieran podido derrocarlo y acabar con el régimen sangriento que sufre España. Las Democracias, pues, se solidarizan con Franco, con el continuador de los métodos nazifascistas en Europa.

Franco, con su régimen sanguinario, ha de caer, pues, por la acción revolucionaria de los hombres del interior de España y por la solidaridad que les prestemos los trabajadores manuales e intelectuales del mundo entero.

¡Portuarios, marinos, obreros y campesinos, no dejemos solo al pueblo español en su lucha contra su verdugo! Que el ejemplo de Suecia, que publicamos en primera página, sea seguido en todos los países de forma enérgica y continuada.

¡Boicot y sabotaje! ¡Acción directa! ¡Movilización general del movimiento obrero internacional contra la esclavitud fascista que se mantiene en España gracias a las Naciones "Unidas"!

El Anarquismo, en el interior de España, cumple con su deber. ¡Compañeros anarquistas que vivís en las Américas, engrosad la suscripción Pro-Anarquismo Español! Que nadie regatee esta solidaridad.

Para giros a: Hermilio Alonso. Apartado Postal 1563. México, D. F.

REPLICA A UNOS ESCARCEOS — POR JOSE PREGO

LAS IDEAS ACRATAS NO SON DETERMINISTAS

—Para B. Cano Ruiz.—

Puse muchísima atención en la lectura del artículo de réplica que publicastes en el número 60 de Tierra y Libertad. Y a fuer de sincero debo de confesar que no fuí capaz de discernirlo con la suficiente claridad. Me pareció un laberinto más que una exposición sencilla de razones filosóficas, tendentes a revalorizar tus afirmaciones anteriores sobre el MATERIALISMO, el DETERMINISMO y el IRRESPONSABILISMO de la tesis anárquica que sostienes.

Luego, por otra parte, estás obligado a comprender que, quienes escarceamos en la prensa libertaria, hemos de tener medida de la dimensión y sentido de la amenidad, y también, saber sintetizar en pocas líneas lo que se podía decir en muchas, de contar con las páginas de un libro.

Sin embargo, pese a esta breve explicación, que a la vez justifica mi propósito de terminar la discusión, observé en tu artículo enormes grietas. Las hay, especialmente, en la interpretación que ofreces del materialismo. Porque, si bien es cierto que no participas de la definición marxista, sí te muestras partidario de la concepción del materialismo, que es monista espiritualista.

Creo que por tal razón consideras a la materia como única realidad existente, pero, pareces olvidar —no digo desconocer— que ésta no es una realidad superior, sino, por el contrario, el espíritu, "concebido como una derivación de la materia, como su interiorización y conciencia, es en cierto modo una superación de la misma, un comienzo de espiritualización por el cual la materia, en virtud de su tendencia a la conciencia, se convierte, finalmente, en espíritu, en conciencia absoluta y universal de sí mismo".

Esta definición, que sin duda es más concisa y clara que la tuya, es la que en parte me obliga a no coincidir contigo. ¿Que según tú, es mejor discurrir por cuenta propia, y no hacerlo con el auxilio de ningún teórico? ¿Que al sintetizar como lo hago yo, se anda a saltos por las ramas y no se penetran los problemas? Esto, amigo Cano, es cuestión de apreciación muy personal. Por ejemplo yo, prefiero ajustar mis raquíticos conocimientos a las definiciones hechas por las mentes especializadas en tal o cual rama del saber humano, y no lanzarme a la aventura peligrosa de pretender definir caprichosamente sistemas filosóficos que tienen ya universalmente una definición.

Mas también estimo que, resulta desbridado el afán de querer invadir terreno tan arduo y escabroso como el de la filosofía para hallar la fundamentación científica del anarquismo. Contrariamente a ti opino que, eso, es tanto como limitar o encerrar el ideal en el marco de la especulación y de la sistematización doctrinal. Porque, aunque te afanes en decir que tú has llegado a la conclusión de que la filosofía del anarquismo es materialista, porque también a ello te ha llevado de la mano la aplicación de los métodos SINTETICO, ANALITICO, INDUCTIVO y DEDUCTIVO, y el haber leído la obra histológica de Ramón y Cajal, me parece un deseo ñoño de querer vulgarizar lo que no suele ser común, y, el de demostrar una gran DEBILIDAD hasta no comprender que, lo mejor y más prudente sería dejar "al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

Pero al igual que discurres y explicas tu concepción materialista del anarquismo, lo haces también con idéntica ausencia de claridad cuando hablas del DETERMINISMO y del IRRESPONSABILISMO. Te enzarzas en unas disquisiciones que no son de fácil digestión; no ya sólo para ti ni para mí, sino, incluso, para otros de más altos vuelos intelectuales. Además olvidas que al pretender darle al ideal una base puramente filosófica —por lo menos se desprende del artículo en cuestión— caes en el doctrinarismo más espantoso, al igual que han caído algunos teóricos sin desearlo. Y eso no es así. Precisamente no lo es porque, el anarquismo, que trata de resumir en sí la ciencia y la experiencia, no se sale de la relatividad de las cosas. No quiere caer de bruces en las vulgares sistematizaciones doctrinales.

Por eso yo, que nada tengo de dogmático, que no me escandalizo de tus conceptos ni de que trates de revisar algunos de sus principios básicos, me veo obligado a precisarte que, la fundamentación del anarquismo no es puramente filosófica sino también sociológica. Y si la sociología es una ciencia de la realidad porque estudia todos los fenómenos de la sociedad, no es dable pensar que nuestro ideal logró concebir la felicidad humana mediante la aplicación del método SINTETICO, INDUCTIVO y DEDUCTIVO. Su interpretación del humanismo, de la fraternidad, de la igualdad y de la moral, nacen más de la experiencia que de las lucubraciones filosóficas. Y como estos conceptos son básicos para el anarquismo, y además reconocidos como inconmovibles por todas las escuelas socialistas y por todas las filosofías habidas o por haber, es por lo que no se pueden aceptar tus secas afirmaciones y tus insípidos razonamientos. Porque de ser así, ¿qué seguidores tendría el ideal? ¿Cuántos trabajadores manuales podrían comprenderlo en su esencia? A mi modo de ver muy pocos. Ni siquiera tú a pesar de esas inclinaciones intelectuales, de que haces gala.

Por eso, para mí, es en éllos en donde radica la vitalidad de nuestra idea. Responden a una realidad viva, innegable, evidente. Pero son evidentes, porque no se puede concebir un mundo armónico sin que se fundamente en las premisas señaladas, aunque Ramón y Cajal te haya explicado y enseñado COMO LAS NEURONAS PRODUCEN LOS PENSAMIENTOS.

Y con esta respuesta pongo punto final a la polémica, no sin antes decirte que, para mí, lo esencial hoy día, lo imperioso, es discurrir sobre los medios que han de llevarnos a la más pronta cristalización del ideal, a ver estructurado un mundo de felicidad como lo concibe el anarquismo, y a conocer el conjunto de métodos que tratan de influir la conducta humana, y también, la pluralidad de factores que parecen determinar el curso de los acontecimientos en la historia y en la sociedad. Si así se hace, verás cómo aquí hay más sociología que filosofía.

Digo esto, amigo Cano, porque, si creo en las ideas, discrepo de ti y de muchos buenos amigos, de las clásicas formas de realización, discrepo de la concepción usual que tenéis muchos de las viejas técnicas de la revolución. Porque para mí las barricadas, los símbolos de la revolución, son reliquias de una época en donde se construían contra la caballería.. Hoy las nuevas técnicas sociales aconsejan otros procedimientos más eficaces en la acción.

Y sobre esto hay que discurrir. Lo demás, lo tuyo, esas inquietudes de orden intelectual, no fundamentan el ideal ni solventan ninguno de sus problemas inmediatos. Sólo sirven para matar el tiempo de forma brillante y entretenida. Y para eso no vale la pena "mandar" sacrificar a quienes nos puedan seguir.

POLITICA HISTORICA O EL CONCEPTO DE REVERSO

POR ANTONIO G. NIETO

PRINCIPIOS

París es un agua fuerte de la política republicana española. Toulouse una "incubadora" de "nuevos pollos" con pretensiones de supervisores de la historia griega. México la antialcoba donde los cansados esperan la "hora del reposo". Tres puntos cardinales de la tragedia ibérica.

No hay causa sin efecto ni efecto sin causa. Para justificar la existencia de los jueces se precisa que hayan delincuentes.

Y como la política es un suceso permanente en la vida de los pueblos, suceso que se produce entre jueces y malhechores, el momento actual me impulsa a la realización analítica de esta lacra social que produce flujo y reflujo en la vida de los pueblos.

El principio forma el cimiento pilar de todas las circunstancias y todos los hechos, y las realizaciones son siempre hijas del estudio preventivo del principio, ya sea común o unilateral.

La política —según Darmón— es, al mismo tiempo que un poder, una "ciencia y un arte". Como poder su historia se identifica con los Imperios; como ciencia es un sistema de hechos generales entresacados de los monumentos de la tradición; como arte se reduce a preceptos y prácticas adquiridas por el atento estudio de la historia.

La cuestión estriba en saber si este arte consistirá tan sólo en un artificio, si sus preceptos no expresarán más que los intereses personales e inmediatos de los gobernantes, sino se trata más que de un juego entre los depositarios y los agentes del poder, ayudados por el linaje de expedientes y de astucias para conservarlo, para conquistarlo y extenderlo, o si fundados dichos preceptos en los intereses de la sociedad entera, y por consiguiente en el de los mismos gobernantes, LAS REGLAS SE CONFUNDEN CON LAS DE LA MORAL y no admiten otros límites que los que le concilian con la justicia y con la humanidad.

La primera doctrina, que es la de Maquiavelo y su escuela, ha prevalecido por lo general en la práctica de los gobiernos; la segunda teoría ha sido siempre la de los moralistas, de los filósofos y de los prohombres de Estado.

Mas es indiscutible que siendo la moral ley universal de todas las conciencias debe serlo de los gobernantes, y que jamás es permitido causar el mal moral aún cuando de él deba resultar el mayor de los bienes.

CONCLUSION.—Que la escuela de Maquiavelo desquicia la moral para centrar el interés, que la política desarticula las leyes morales (fincadas en hábitos y costumbres populares) de acuerdo con las conveniencias políticas, para así confundir el sentido moral con las circunstancias preventivas y con las finalidades ulteriores. La política es la consumación de lo inmoral sobre lo moral, de lo injusto sobre lo justo, de la iniquidad sobre la equidad.

POLITICA Y TEOLOGIA

Con excepción de China, el oriente no ha conocido las ideas políticas en la mayoría de los pueblos orientales: India, Persia y Judea, la política fué siempre unida a la Teología. Las teorías sociales y políticas de mayor importancia, como los regímenes de los Castos y el Teocrático, ideas principales que informaron la política india, o mejor dicho, la brahmánica, está descrita en las leyes de Manú, quien afirma que las que constituyen la sociedad india son producidas por Brahma, quien las origina de una parte distinta de su cuerpo: los sacerdotes de la boca, los guerreros de su brazo, los comerciantes y labradores de su muslo, y los sadras o siervos de su pie.

El brahmán o sacerdote es, según las leyes de Manú, el señor de todos los seres; todo lo que existe le pertenece, y sólo por la generosidad del brahmán gozan los demás hombres de los bienes de este mundo. Denominan las leyes de Manú "Gran Divinidad" a la monarquía.

CONCLUSION.—Que existe una comprobación histórica fijada en leyes, de la negación del realismo y el derecho, para convertir la sociedad en conjunto supeditado a la influencia mitológica, cuyos efectos perpetúan la esclavitud, la desigualdad, el odio, la injusticia y la miseria. El hecho político constituye el más abyecto crimen social, cuyo factor principal radica en la fuerte influencia que sobre la sociedad ejercen los poderes mitológicos.

Ello viene a producir, como consecuencia necesaria para superexistencia de los pueblos, el espíritu revolucionario integral, único medio de salvar la aritmética de la economía común. Y... continuamos con oriente.

La reforma búdica cambió profundamente este sistema social, como lo manifestó Burnouf; ello obedeció a que Buda, para inspirar la supremacía dogmática, proclamó la igualdad religiosa diciendo: 'Mi ley es la ley de gracia para todos".

Buda consiguió, al referirse a Brahma, que entre éste y cualquier hombre de otra casta no existía la diferencia que entre la piedra y el oro o entre la luz y las tinieblas, porque el brahmán, como el tándalo, la más vil de las criaturas, nace de la matriz de una mujer.

PERIODO GRECO-LATINO

La ciencia política de la antigüedad queda reducida a tres hombres: Platón, Aristóteles y Cicerón. Platón creó la política ideal mezclada con la utopía, pero eximió la libertad, que más tarde vino a aceptarla forzadamente en su "República".

Aristóteles fundó la política experimental, lo que no quiere decir que Platón no aprecie el hecho ni Aristóteles la idea.

Maquiavelo, Bodin, Montesquieu, Loke y Tocqueville, adoptaron el método político de Aristóteles. Aristóteles en su "República", ve con claridad el vacío de la unidad abstracta y quimérica que absorbe al individuo en el Estado, y la cualidad esencialmente sociable del hombre que hace de él un animal político.

CONCLUSION.—Comprueba el hecho en sí la diferenciación entre los intereses materiales de un pueblo, la moral humana y la influencia espiritual de lo mitológico en todas las épocas del conexionismo político. Prueba esto la evidencia de la negación racional a la subsistencia de la ley de la costumbre, de la libertad y del usufructo de lo propio en la vida del pueblo. La ciencia política es la base de una supremacía absorcionista por todos cuantos estiman derecho propio el valor ajeno.

EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO

Estos dos tiempos de las eras políticas se distancian en el siglo XIII, pero todas sus diferencias carecen de fondo en lo humano, de justo en lo social y de equidad en lo equitativo. Hemos de consignar que en esta era la política cristiana se equipara a la hebraica. Esta última, a partir de Moisés, es una política teocrática, aunque no sacerdotal. Dios es señor, rey y propietario del pueblo, cuyos beneficios comunes son disfrutados por los poderosos con menosprecio del productor.

Y, como consecuencia de las luchas entre las distintas ramas de la mitología, en el siglo XIII se produce inesperadamente el triunfo de la escuela teocrática. Maquiavelo tuvo una política más del siglo que del hombre. Pretendió ejercer dos políticas: una popular y republicana y otra tiránica y monárquica. La moral fué siempre ahogada bajo el signo de "el fin justifica los medios".

A ésto, vino una sucesión importante, pero tampoco fundamentada en la equidad popular. Martín Lutero, el hombre que se enfrentó a Roma bajo el benignismo social, cambió los sistemas con su revolución religiosa en el siglo XVI, tres siglos después de las primeras luchas políticas entre cristianos y hebraicos, y afirmó que las creencias religiosas no podían substraerse a las creencias políticas.

La lucha entre católicos y protestantes tuvo fases hondísimas, llegando a la discusión si el regicidio era o no lícito, en cuya discusión los luteranos afirmaron su legalidad.

CONCLUSION.—La intromisión de los dogmas en la vida social y económica de los pueblos surge cuando el hombre abre la primera puerta política al mundo, por cuyo hueco penetran los espiritualistas en la mitología para cercar los hogares bajo su influencia y extender una falsa divinidad que da hambre a quien produce y placeres y bienestar a quienes fustigan las mitológicas almas de los humildes.

TIEMPOS MODERNOS

Es en el siglo XVIII cuando corresponde a Inglaterra la fase principal en la iniciación de esta magna política. Se sienta la premisa de que sólo la Libertad esclarece la política. Contra la gran influencia de Hobbes, enérgico defensor del poder absolutista, Locke defendió con bravura la soberanía popular, infinitamente superior en espiritualidad al laborismo contemporáneo de Attlee y Bevin, negando que la sociedad pueda afianzarse en el DERECHO PATERNO defendido por Hobbes, sino en el consentimiento popular, que tiene el derecho de insurrección.

CONSECUENCIA.—Cuando las intrigas políticas surgen potentes en los altos dignatarios de la aristocracia y el dogma, llega a la calle la voz del derecho de insurrección, pero esa voz se ahoga instantáneamente al darse cuenta de que los pueblos jamás perdonan ni permiten que los injustos saquen el cuello de la planta de sus pies cuando elevan la antorcha encendida de la auténtica libertad, que es la popular cimentada en lo común.

PERIODO CONTEMPORANEO

Es a ese siglo llamado de las luces, al siglo XIX, al que corresponde la era contemporánea. Surgen en el siglo XIX las escuelas políticas Aristócrata y Realista, constitucional y liberal; democrática y como cuarto advenimiento la socialista.

Sin embargo, fué ésta una era de magnates cortesanos, de reyes absorcionistas, de actividades impiadosas del catolicismo romano.

La pasión pública jamás pudo ser extinguida ni por el duro cetro de los Austrias ni de los Borbones, que sometían todo a su voluntad y poder.

Surgió esplendoroso el liberalismo, permitiendo a los pueblos manifestarse en los Consejos y en las Cortes, pero la política de altura fué de por siempre en manos de los teólogos y de los favoritos y de los golillas, hasta finales del siglo en que fué iniciado el libre examen de la controversia analítica y polemista para dar paso a la razón de los filósofos.

EPILOGO

La sociedad humana arrastra la cadena oprimente de su inteligencia y músculo desde tiempos primitivos a la era cristiana, sometida a su feudalismo impertérrito con eternas aristas dogmáticas. El siglo XX tiene múltiples reflejos de lucidez que resaltan el poder popular sobre los núcleos opresores, pero el concepto librepensador no logra tampoco imponer la estampa de la equidad.

Rusia, Turquía, Austria, Alemania y España, logran en la primera parte del siglo XX ventanas de luz popular, primicias seculares de derecho popular, pero el ave negra, la reacción histórica, mueve sus tentáculos en la sombra de la inexperiencia de sus adversarios y arrolla nuevamente el derecho para que se vaya restituyendo la tropelía y la injusticia.

El liberalismo histórico, la democracia muéstrase impotente y el buitre resurge violento y exterminador.

La estepa, los valles y las montañas, calles de las ciudades y pueblos, presentan al mundo un tinte rojo que no es precisamente salido del cuerpo usurpador y criminal, sino del que diciéndose piadoso y proclamando el derecho común muere violentamente por ser excesivamente humano.

Correspondieron al siglo XX las dos batallas más cruentas de todos los tiempos, pero aún le falta el epílogo: las revoluciones populares y vengadoras que habrán de constituir el supremo tribunal capaz de juzgar los crímenes de ayer y los de hoy.

La sentencia del cortejo político-dogmático corresponde al pueblo, y el pueblo aguanta, sufre, soporta humillaciones, pero cuando despide el grito de rebeldía y enarbola la azada, como pluma suprema de la economía, firma serenamente, con bravura insospechada, la sentencia de muerte que tan insistentemente conquistaron con sus injusticias y crímenes los componentes de ese fatal cortejo.

Una luz..., una. ¡La luz de la Libertad!

12

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

COLABORACION... ANGEL SAMBLANCAT

SIMBOLOGIA

GENEOLOGIA DE LOS SIMBOLOS

Casi todo el guiñol de nuestra sosa vida es soponcio puro o ensoñación desvariante (Calderón).

Entre paréntesis. Para los alemanes de mollera no rebullida, los dos genios hispanos de más verga, son Calderón y Garcián.

Lo insular Albión llama delicadamente a su Shakespeare la criatura de mil corazones. Y hubo una Francia, en que del mendrugo alfabético sin poros, se decía que era tonto como mil. La dramaturgia de nuestro gran don Pedro o don Piedra, vale como la mejor multiplicada por mil.

En cuanto a Gracián no más esto: hay siglos de oro literarios, con cuyas ideas puede apenas abrirse una andrajería. Una página de Gracián es siempre un joyero joyante, un bazar de lujo en fiesta o en el día de su inauguración. Tornemos a la Panurga.

Nuestro crucero por los cuadrantes de la rosa naútica es una payasa voltereta casi sin solución de continuidad, porque a la burra loca de nuestra fantasía le da por el coqueteo y por el FLIRT más estragantes y extravagantes, y por pacer en los prados del espejismo trivial y de las rastreras quimeras.

Lo que a fin de cuentas palpamos y papamos, apenas si hace el bulto de una cacerola. En cambio, la era que nuestra burriciega fe y nuestra credulidad eunuca trillan, no tiene lindes. De donde casi todas las nueces que cascamos, nos salen oquendas.

En el desequilibrio entre nuestra fuerza de ansiar y nuestra capacidad de asis, arraiga el símbolo. O lo que es igual, la pantomima, el totem, el sacramento de la urna, los juegos de manos todos, de que la equitación y el hipismo circenses medran, y que el peatón de no dormida linfa afilia al clan químico de las esencias volátiles.

APOGEO DE UNGIDOS DIVINOS

Fígaro fué otro español, que, al escribir, se abría los intestinos y nos mostraba hasta los excrementos. No padecía encefalitis molusca o letargia de esa que dicen produce la picadura del mosco de la politecnia. Había vomitado el bálago ergotístico, la mística alfalfa y el virus gálico, con que el romanticismo lo trató de averiar. Las letras no eran para él una especie de cartomancia y un modo de comer caliente diciendo la buenaventura. No deglutía a Arlequines y polichinelas. La más vaga sombra de rictus se le clavaba como un alfiler enrojecido a la llama, en las niñas de los ojos. La mueca mimética más fugaz lo desollaba vivo. Había desterredo del lenguaje las palabras jautas. No turbinó mentalmente en el vacío nunca. Bajo su cráneo hacia ruido la ebullición de las ideas. Pronto, empero, percatóse de que el remedo más ramplón constituía toda la vigencia jurídica de las caricaturas de Roma salvadas de los bárbaros. Su desnudismo verbal y su descarnación expresiva verdaderamente ascética, chocaban con los papilomas anticlásicos en favor. Su reino no era de este mundo. Y a la edad del Mesías, se apoyó el cañón de una Colt en la sien y apretó el gatillo.

CREPUSCULO DE LOS ELFOS

La luna más sideral, inoperada, inefectiva y simbólica de todas las perseguidas por el telescopio, es la prometida por el que manda al treparle a la grupa al que obedece. Ha habido algún amante turolense o veronés, que no le ha hecho el salto a su sindicada. Pero, ha de nacer aún el elegido, que le haya dado la credencial de consumero ofrecida a su elector. Es ése el único tiovivo o carrusel, en que el cerdo va a caballo del que paga y dándole patadas en el vientre. Es un Molin Rouge, que no ha comprendido aún el HOMO SAPIENS, que no puede tener otro objeto, que el que es propio de sus aspas: ¡moler!

EMILIA MARTIR

De la cordillera Pirenaica la mayor parte de los grandes colosos se encuentran al norte de la provincia de Huesca y parte de la leridense. Montes Malditos, Cilindro, Monte Perdido... Entre los altos valles, preñados de leyendas, y en una cima, cual nido de águilas, unas cuantas casas alrededor de una iglesia. En la iglesia una torre, como es común. En la torre un reloj primitivo, y bajo el mismo, un verso que dice al viajero que si desea saber la hora exacta vea el reloj de Ascaso. Y en este pueblecito, villa agregada, en donde la naturaleza aparece en todo su esplendor... la familia Ascaso no es de las numerosas, ni mucho menos. Posible oriunda de las altas montañas en las que nacen los ríos Ordesa, Gállego, etc. De Ascaso mismo, de Fanlo o de Santa Cilia de Jaca. Con esta familia emparentó la abuela. Y personas con dicho apellido, no muchas, se da en Almudévar, Zaragoza y Barcelona.

Se habla de la nobleza y del férreo temple de los aragoneses. Ello es con razón, pues que se dan estas dos cualdiades de bondad y de entereza entremezcladas muy corrientemente entre los hijos de Aragón. Empero, más concretamente hablando, asimismo puede decirse de la dual característica de reciedumbre y de sentimiento del común de las mujeres aragonesas. Del calvario de la abuela por las Comisarías tras el atentado al Cardenal Soldevilla y Romero podría escribirse un drama. Quienes hayan visto obras teatrales como "La Garra" y "Las Hormigas Rojas", aun tratando asuntos diferentes, pueden darse una idea del grado de influencia del jesuitismo sobre la policía a este respecto. Pero, el golpe duro, imposible de transcribir, fué el heroicamente excelso y trágico fin de Francisco Ascaso ante Atarazanas. Mas luego había de ser continuado por la caída mortal de su hermano cuando los sucesos de mayo en Barcelona. Y en el rosario de tragedia y dolor, tras ellos el exilio, con los fallecimientos de Riera y del pequeño Sol, cariños, y entrañable de María, más consuelos, esperanza y corazón de la abuela.

¡Descanse en paz quien todo fué bondad, entereza, amargura y dolor!

Miguel Jiménez.

París, diciembre de 1946.

PARABOLA POR MARIANO VIÑUALES

EL FRAMBOYAL

A mi amigo Miguel G. Igualada, en testimonio de gratitud por el regalo espléndido de su libro MAS ALLA DEL DOLOR.

En tierras dominicanas, allá en el trópico, hay un árbol que florece, cuando todo en sus aledaños se mustia y muere. Durante la "seca" —desde octubre a mayo— va despojándose de sus hojas, aquella opulencia de verdor con que lo cubrieran las lluvias. Y cuando la "seca" extrema sus rigores sustituye sus tocas de esmeralda por inmensos penachos en flor de encendida púrpura. Este árbol es el framboyal.

¡Maravilla de maravillas!... Cuando el bochorno canicular de aquellos meses sin agua amarillea en el césped de las sabanas y quema en el polvo de los caminos; cuando en fuentes y en riachuelos enmudece la canción del agua, otrora retozante en los juncos, camino del canal de riegos; cuando en los yerbales resecos de los potreros hay sólo un hervor de chicharras que se emborrachan de sol en las yescas; cuando la costra de la tierra, endurecida por el fuego se cuartea, rajándose a cuchilladas, el framboyal estalla en un gigante reventón de flores rojas hacia lo alto. Es como una ingente cascada de risas de triunfo que lanzase el framboyal contra ese cielo canicular, urente, que le quitó las hojas y que, impotente para penetrar en sus entrañas, no pudo malograr esa gloriosa pompa de pétalos que guardaba escondida.

* * *

Destino maravilloso el de este árbol: florecer cuando todo en su contornada es trágica ardentía y angustia dramática de la hierba que detiene su ritmo y del ala que paraliza su vuelo. Hasta las brisas y las auras, los céfiros y los favonios se han quedado aletargados, dormidos, en las cresterías de las lomas circundantes. El sol ha abatido todas las alas. Y con las alas han huido las florecillas de los campos, huérfanos de rumores y gorjeos en la canícula y mudos en esta desolación de muerte, de rigidez vertical en el yerbal agostado. Muerte y silencio de muerte que se hacen más trágicos con los graznidos de los cuervos que, hambrientos de carroña, planean, las alas extendidas, en busca de la bestia moribunda, torturada por la sed. Sólo aquí y allá el framboyal mantiene erguida la magnificiencia floral de su copa como una afirmación de vida, en floración de belleza, que es desafío al fuego de aquel cielo implacable.

¡Ah, cómo descansaban mis ojos en la caricia roja de aquellos inmensos florones, emoción única en el paisaje! A su presencia pensaba yo en la persistencia del framboyal en cumplir su bello destino, cuando todo a su alrededor desfallece y muere. ¿Hasta qué honduras de aquella tierra, endurecida por el sol, no habrían de barrenar los tentáculos de su raigambre para extraer los jugos soterraños necesarios con que mantener viva y fresca la pompa floral de sus copas? ¿De qué clase de tenacidades no será fruto esa cascada graciosa de flores? ¿Qué fuente misteriosa, qué oculta linfa alimentará en el maravilloso laboratorio de ese tronco la delicada poesía de ese derroche, de ese alarde perenne de pétalos? Y eso, en las dramáticas horas en que el cielo tropical vuelca sobre el paisaje cataratas de fuego que todo lo quema y todo la agosta.

* * *

Contemplando el framboyal, amigo Igualada, he pensado mucho en el destino de los hombres mayúsculos en las crisis políticas, sociales, humanas. Son como el framboyal, esta maravilla, este árbol único del trópico. Su hombría florece frente al darwinismo animal que se recobra en las fisonomías deshumanizadas por el odio y en los puños crispados por el rencor. Y florece porque hay en ellos esa persistencia maravillosa del framboyal en cumplir, pese a todos los rigores adversos, su destino. Tal te veo a ti, a través de las páginas de tu libro en el drama espantoso de aquellos "campos de concentración". Llevar en los labios palabras de belleza, sonrisas de bondad y besos de amor, cuando en la bonanza del momento cada hora que llega nos trae el encanto, la gracia y la poesía de un poco de belleza, de bondad y de amor, no es nada meritorio. Lo meritísimo, amigo Igualada —y tú lo sabes—, es poder hacer al hombre el regalo de esa triple flor de nuestra hombría, cuando el HOMO de Hobbes aúlla y muerde, en torno nuestro, en todos los homúnculos que nos rodean.

PARA MATAR LA GUERRA

¡Revolución Social!

El proletariado universal, millones de seres preguntamos: ¿constituirán las ejecuciones de nazifascistas una reparación a las innumerables sangrías que los banqueros de Londres y Nueva York exigían para el aumento de sus dividendos y la multiplicación de sus capitales...?

¡No, y mil veces no! En esa hedionda farsa desempenan un papel sobresaliente los foragidos de la Casa Blanca, Downing Street o el Kremlin. Y no tiene otra finalidad que la de aplacar los anhelos revolucionarios de los trabajadores del mundo y sus ansias de revuelta contra todos los poderosos del mundo, se llamen Roosevelt o Truman. Churchill o Attlee o el moderno césar Stalin.

A las potencias del dinero, centralizadas en el fatídico Wall-Street o en la City, convendría una tercera guerra para terminar en ella lo que en esta segunda no fué posible: hacer retroceder al proletariado mundial hasta el período medieval para que los componentes de esa horda de salteadores se encuentren inmunes contra las revueltas de ese Prometeo moderno.

Nosotros, los anarquistas, cometeríamos una de las más grandes traiciones a nuestras ideas y a nuestro deber, si no denunciáramos a nuestros hermanos proletarios las tramas canallescas urdidas por los que falsamente se llaman demócratas.

La Iglesia, cual cazurro camaleón, sintiendo bien cerca y bien nítido el soplo revolucionario que la amenaza, se finge demócrata en el M.R.P. de Francia, en el P. S. C. de Italia y adopta posiciones idénticas en nuestras latitudes, al mismo tiempo que deplora el ahorcamiento de sus dilectos discípulos nazifascistas.

Toda su pomposa fauna de cardenales se agita surcando el espacio en poderosas aeronaves en demanda de cómplices para la trama que el Vaticano tiene urdida y que trata de convertir en realidad: reforzar las cadenas que ahora sujetan al proletariado con los milenarios grilletes de la esclavitud religiosa unida a la esclavitud económica.

Sí, hermanos proletarios de todos los países, la Iglesia, la eterna enemiga de la libertad se prepara para la gran lucha que no tardará en explotar entre el proletariado internacional y consciente, de una parte, y todos los intereses en mantener esta más que podrida sociedad, por otra.

La situación internacional es verdaderamente revolucionaria. Si así no fuese no veríamos la enorme demora en la desmovilización de las fuerzas armadas que los imperialismos anglo-ruso y norteamericano mantienen en las filas de los ejércitos de ocupación con la finalidad preconcebida de reprimir las rebeliones que los consejeros de la Casa Blanca, de Downing, Street y del Kremlin, desde hace mucho, presienten en muchos sectores del planeta. Será ciego o sordo todo aquel que no vea el panorama eminentemente revolucionario que patentiza, sobre todo en Europa, un momento de tan cruciales perspectivas para todos los pobres de la tierra.

¿Cuál será el anarquista, digno de este nombre, que no diga presente en ese choque de las dos fuerzas enemigas irreconciliables que se encuentran cara a cara, prestas a emprender el último asalto a las fortalezas que cada una de ellas juzga inexpugnables?

Si el incendio ibérico no fuees tan fértil en chispazos no constataríamos la estrecha unión del Vaticano con Truman, Attlee y Stalin en una conjunción de esfuerzos para conservar los más visibles reductos del fascismo en Europa, que son Portugal y España.

Así como los reaccionarios se agrupan y fusionan para reforzar la situación de Franco y Salazar, nosotros, los anarquistas de todas las latitudes, tenemos el indeclinable deber de mantener y ayudar en la lucha a nuestros compañeros que en las hermosas tierras de D. Quijote vierten su preciosa sangre en holocausto de la única ideología que puede finalizar con este imperio de inhumanos privilegios: la Anarquía.

Al proletariado internacional compete el proscribir la mil veces maldita guerra capitalista que los sangrientos intereses de los clans internacionales del capitalismo desencadenan con la complicidad de los que se fingen revolucionarios no siendo otra cosa que viles Judas del proletariado.

Para destruir los planes de una tercera guerra que los Lores de Londres, los CAMARADAS del Kremlin y los plutócratas de la Casa Blanca están preparando, el proletariado no tiene otro camino que la purificadora Revolución Social que termine para siempre con el vil sistema capitalista, dando lugar a una sociedad armoniosa donde los individuos adopten la trilogía fundamental:

LIBERTAD, IGUALDAD Y SOLIDARIDAD ENTRE LOS SERES HUMANOS

San Paulo, Brasil.

Manuel Vilar.

DEL CAMPO CHILENO

El Capataz

La belleza es la nota alegre y fresca que brota como una flor libertaria en los campos; pero hay una figura ridícula, antiestética y autoritaria, que hiere los espíritus y oprime el corazón: EL CAPATAZ. Es el Centauro con instintos de negrero que vigila los fundos; es el perro más fiel y más fiero que tiene el terrateniente; sin él los campos serían más libres y los peones más felices. Antes que cante el zorzal, ya está en pie, y se va por los mojados potreros rodeado de mastines voraces; cejijunto y áspero recorre los cercos, las siembras, vigila a los animales y los peones. Está con las orejas listas al primer llamado del "menistro" y sordo ante las quejas de los trabajadores; de a caballo es "todo" y de a pie una ruina de hombre incapaz, cobarde y flojo. En mis andanzas por las montañas chilenas conocí a Don Segundo— no tiene ningún parecido con "Don Segundo Sambra" de la novela gaucha— capataz de un fundo del Monte; viejo alcohólico, nalfabeto y perezoso. Había nacido para andar siempre de a caballo, por sus piernas arqueadas. Su tarea cotidiana era apurar al peón y retorcerse sus largos mostachos y de vez en cuando trabajaba. Ponía una de sus piernas en el pescuezo del "pingo" y se bajaba la chupalla a los ojos. Nunca su vista de zorro se despegaba de las manos morenas y de la hoz luminosa que corta las espigas o abre la tierra cálida. Luego cambiaba violentamente de postura, afirmándose en los estribos; si veía algún peón que se paraba para "pitar" su cigarro..., abría su boca de pajar, y decía: "Ya voy a sacal la juelta, juevón, no vei que viene el patrón."

Cuando la noche revuela y baja como un tordo al campo, suena el cencerro de la negra cabra madrina; el silencio recorre el mundo como un poema. Ya es la hora que el peón esclavo de los campos chilenos, descanse y serene sus nervios...

Ya también Don Segundo se va a su rancho exclamando: hasta cuándo trabajaré mi chivo.

JOSE MONTAÑEZ.

Carrizal de Pitú, Chile.

COLABORACION DE A. DE CARLO

El Campesino

Es el obrero del campo el que, haciendo frente a todas las contingencias del tiempo: heladas, sol calcinante, lluvia y huracanes, fecunda la tierra con su sudor y el sudor de su compañera e hijos.

El campesino es el que peor vive (si descartamos al vago, al linyera y al mendigo), el más explotado.

Su alimento es lo más rudimentario. Su vestimenta la más inferior. Su habitación es un pobre rancho de barro y paja.

Aislado de todo trato social, trabaja todos los días, generalmente también los domingos, desde el alba hasta bien entrada la noche.

El no conoce los beneficios de la civilización. Para él no hay agua corriente. Para él no existe ventilador en verano y estufa en invierno. Nada sabe de "frigidaire" ni de baños con "calefón'. Tampoco conoce el teatro ni el cine para recrear su espíritu ya inculto. Muy pocas veces puede escuchar la radio...

Le es imposible recrear su paladar de vez en cuando, con suculentos manjares, productos del arte culinario de los restaurantes.

No lee nunca un diario o revista; y sólo logra enterarse de alguna novedad cuando llega a ir al almacén del pueblo más cercano.

Ocupado en sus faenas, pasa días, semanas y meses haciendo frente a toda suerte de dificultades aislado del mundo; con la sola compañía de su familia y sus bestias.

Hasta que llega el fin de año y liquida la cosecha al voraz acopiador, para en seguida empezar de nuevo otro año, y después otro, y otro... siempre que la langosta, la sequía, el granizo y demás calamidades que lo acosan constantemente no lo dejen sin productos, sin tener de qué vivir y sin tener tampoco con qué pagar el arrendamiento al avaro propietario del campo el que no titubea en desalojarlo por medio de la fuerza pública.

Tal es la vida miserable del obrero del campo.

Pero, lo que más hiere mis sentimientos de humana justicia, es que dicho trabajador, a pesar de ser el más castigado, es también el más útil de todos a la sociedad, sin excepción.

A él debemos, en primer término, el pan que comemos fresco todos los das. A él las ricas frutas, las nutritivas legumbres, las saludables verduras, el tierno lechoncito, el sabroso corderito, el buen pavo al horno y el rico pollo. A él debemos el primer alimento del hombre: la leche y demás productos que sólo es capaz de extraer de la madre tierra.

¿Con qué nos abrigaríamos si nos faltase el algodón, la lana y el lino que él nos proporciona?

¿Con qué nos protegeríamos los pies sin el cuero de los animales que cría el hombre de campo?

"Todo el bien de la tierra viene" reza un refrán. Efectivamente, no existe ser humano que no necesite los productos de la tierra. ¡Pero a la tierra hay que cultivarla! ¡De por sí sola casi nada produce!

Si todos los campesinos se unieran y quisieran, podían matarnos de hambre a todos los demás en pocos días sin violencia alguna.

Por lo tanto, siendo el campesino el más explotado, el que peor vive, y el más necesario de todos, tenemos todos nosotros el gran deber de reconocerle los derechos que la inicua sociedad en que vivimos le ha usurpado con sus leyes, sus gendarmes, sus jueces y carceleros.

Si habría de haber alguna diferencia económica entre los hombres, es él el que más derecho tiene, el que más se merece la mejor casa, el mejor alimento, el mejor abrigo, todos los beneficios de la civilización y el progreso, sin excluir los goces espirituales. Es él el que se merece, ante todo y sobre todo, el más grande respeto y la eterna gratitud de todos sus contemporáneos, que nos alimentamos de su sudor; que a él debemos la vida.

Buenos Aires. (República Argentina)

"UNIVERSO"

Ha aparecido el tercer fascículo de la revista "Universo", publicación internacional de sociología, ciencia y arte.

He aquí su interesante sumario:

Germinal Esgleas: "Contra el confusionismo ideológico: Autoridad y Libertad".

Dr. Marc Pierrot: "La Naissance de l'Anarchie".

Eusebio C. Carbó: "Introspecciones. ¿Y si poníamos en orden ciertas cosas?".

Hem Day: "La Cité de Demain. Une oevre de fraternité".

P. Bernard: "La obra de la Revolución española: Nuestra responsabilidad ante la historia".

Prof. Cerrado Barbagallo. "L'esperienza russa".

André Respaut: "¿Oú va l'Humanité?".

Felipe Aláiz: "Napoleón y las Mujeres".

Arístides Lapeyre: "La Vie d'un Homme: Sebastián Faure".

Federica Montseny: "Manuel de Falla o La España Vieja".

Campio Carpio:. "El arte y los artistas: Xilografías de Enrique Faraldo".

M. Leclerc du Sablon: "Ciencia. Las idées préconcues".

Dra. Paulette Bruphaches. "Sobre la Moral y el Derecho Sexual".

Renée Lambaret: "Apercu d'ensemble sur le Mouveinent Libertaire Internationale".

P. Vaqué: "Página de Espe Libertaire Internationale".

Precio: 40 francos ejemplar. A los corresponsales, 25 por 100 de descuento.

En México a $ 1.00 ejemplar.

Correspondencia: "Universo", 4 rue Belfort.

Giros: "Universo": Compte Cheques Postaux 899-73. Toulouse (Hat. Gne.). Francia.

SUSCRIPCION PRO ANARQUISMO ESPAÑOL

Lista anterior	$ 1,275.41
D. F. Rodolfo Aguirre	8.00
PANAMA. Del núcleo de militantes de la F.A.I. Noviembre, diciembre y enero SS. dólares, M. N.	427.90
Total	$ 1,711.31

NOTA.—Al entrar en prensa el presente No. no hemos recibido la lista de los donantes, de los 88 dólares, de los compañeros de Panamá. Estos mismos compañeros, en el mismo giro nos enviaban 195.85. Para ser remitidos a la C. O. de la C. I. de Toulouse, y 11.25, para remitírselos a "S. O." de México.

LOS QUE DIFUNDEN "TIERRA Y LIBERTAD"

Entre los compañeros que se ocupan de la difusión de nuestro periódico, hoy citamos al activo militante, Alfonso Bernal, de Mazatlán, Sin. El cual además de colocar 20 ejemplares, de cada número, se ocupa de la venta de nuestros folletos y libros, por lo cual acaba de remitirnos, $ 55.10 más $ 22.60. para pago de "T. y L". $ 5.00 como donativo, y el resto para que le enviemos folletos y libros.

Del compañero Lauro Franco, reproducimos las siguientes líneas.

Mérida, Yuc.: Enero 28 de 1947.

Estimados Compañeros:

Soy lector del interesante periódico "Tierra y Libertad" que he estado recibiendo por conducto del amigo Juan L. Estrella. Pero como en el número correspondiente al 10 de diciembre del año ppdo., me enteré de las dificultades económicas por que atraviesan, me ocupé de ver algunas personas, y he conseguido cuatro suscripciones, y le adjunto cuatro pesos para cubrir el importe por los meses de enero y febrero. Estas suscripiciones las enviarán a mi nombre. Yo se las remitiré a los interesados.

Fratrenales saludos.

Lauro Franco.

Repetimos una vez más que esta es una buena labor que podrían realizarla, la mayoría de nuestros lectores, pues si consiguiéramos doblar la venta, no solamente tendríamos asegurada la aparición quincenal sino que podríamos salir todas las semanas. Así pues, manos a la obra.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas para "Tierra y Libertad".

DISTRITO FEDERAL: Rodolfo Aguirre, $ 3.00; Dionisio Luna, $ 2.00; Antonio Nieto, $ 5.00; Pedro de la O, $ 5.00; Salvador Ocaña, $ 30.00; Juan Papiol, $ 5.00; Crespo Crespillo, $ 5.00; Salvador Vázquez, $ 5.00; Enriqueta Camin, $ 10.00; H. Alonso, $ 10.00; Bayo (venta), $ 1.90.

CUERNAVACA, MOR.: Pelayo Llovet, $ 5.00.

YAGO, NAY.: Grupo N. Rebeldes, $ 5.00.

PUEBLA, PUE.: J. M. Pérez, $ 6.00.

AUTAN, NAY.: Matías Flores, $ 3.00.

LA MARTINICA, PAP. VER.: Nicasio S. Rodríguez, $ 10.00.

MERIDA, YUC.: L. Estrella, $ 5.00; Lauro Franco, $ 4.00.

ACAMBARO José Ferreira, $ 1.50.

MAZATALAN, SIN.: Alfonso Bernal, venta $ 22.60. Donativo, $ 5.00.

ESTACION. LA GRIEGA. QUERETARO: Leopoldo Zavala, $ 10.00.

BRASIL, SAO PAULO: Grupo Pro-Prensa, $ 5.00, dólares, M. N. $ 24.25.

U. S. A.

MASSILLON, OHIO: Félix Francés, 5 dólares, M. N. $ 24.00.

CHICAGO, P. C. Giovannni, 5 dólares, M. N $ 24.25.

NUEVA YORK. N. Y. José Hernández, de una lista de compañeros, 18 dólares, M. N. $ 86.40.

PANAMA, PANAMA. Subdelegación de la C. N. T. Dólares, 20.75, M. N. $ 94.60.

Total de la presente lista, $ 412.50.

RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE NUMERO

SALIDAS:

DEFICIT DEL No. ANTERIOR	$ 214.26
IMPRESION DEL No. 61	$ 400.00
GASTOS DE ENVIOS	$ 45.00
GRABADOS DEL No. 60	$ 30.00
TOTAL DE SALIDAS	$ 689.26

ENTRADAS DEL PRESENTE

No	$ 412.50
DEFICIT	$ 276.76

Detalle de las cantidades recibidas en dólares para "Tierra y Libertad".

NEW YORK: J. Hernández, $3.00; A. Rodríguez, 2.50; J. López, 2.50; F González, 1.50; A. Campo, 1.00; J. Bañón, 1.00; J. Laborde, 1.00; A. Amor, 1.00; 1.00; J. Ferrer, 1.00; Brand, 1.00; J. Torres, 0.50; E. Iglesias, 0.50; M. Ortiz, 0.50; J. Rodrigo, 0.50; J. Rodríguez, 0.50. Total, 18.00.

PANAMA, PANAMA: Donativos correspondientes a los meses de noviembre ,diciembre y enero.

MARTINEZ, 1.75; Pichel, 0.50; Potage, 3.00; Filió, 6.00; Castiñeiras, 3.00. Urieta, 3.00; Bertrán, 3.50. Total. 20.75.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

HABLAN LOS GRUPOS ANARQUISTAS DE MADRID

¡MILITANTE CONFEDERAL! ¡PUEBLO TRABAJADOR!

Quién pasó contigo, tan dignamente como tú, en postura natural o callada de hombre entero, los negros días de la "liberación nacional", que sufrió contigo día a día y hora a hora el más absoluto desprecio a su condición humana, dominando difícilmente el impulso sordo de la ira, prescindiendo de la prudencia, de gritar al mundo la indignación y la ignominia, el ansia incontenible de hacer saltar por la borda la trágica tramoya de los opresores; quien pasa contigo los momentos apurados de las "chekas" falangistas, los interrogatorios de Gobernación, los días inacabables de impotencia en Alcalá o Carabanchel; quien está a tu lado en el taller, en el tajo, en la fábrica o en el despacho, sufriendo los rigores del tiempo y el malhumor o la incompetencia del patrono; quien tiene, como tú, el agobiante problema económico sobre sí, la escasez diaria, la alimentación insuficiente, el hambre insaciada y permanente, e hijos a los que no puede educar y los que ignoran a qué sabe un huevo frito, se dirige a ti en estas líneas y dice:

¡Basta ya de tanta confusión, de tanto obrar a espaldas de la opinión, de tanto juguetear con los intereses del trabajador y con sus organizaciones defensivas! ¡Basta ya, volvemos a decir, de tanta farsa, de tanta doblez, de tanta claudicación, de tanto mangoneo con asuntos que merecen más alteza de miras, más respeto!

La situación nacional llega a su punto álgido. Los días de Franco están contados, y no por las irrisorias medidas de la O.N.U. La sangre de los hijos de España, la vergüenza de la nación, clama justicia y fin a este régimen de oprobio y tiranía. La fermentación de repulsa tan honda traerá consigo como algo inaplazable, incortable y natural, como la sucesión de los días no lejanos de la explotación popular, de la salida a toda válvula de tanto deseo acumulado, del propósito de reglar la vida sobre bases que nos preserven para siempre de la miseria pasada. Con miras a tal día, militante de la C.N.T. Pueblo trabajador, que somos parte de ti mismo, te advertimos: ¡Alerta!

En la sombra, entre bastidores, sin contar con tu opinión ni con tu interés, se juega tu porvenir. Se comadrea y se barajan intereses bastardos. Se te quiere estafar el fruto de tus sufrimientos. Vendrá un Gobierno de derechas, vendrá un Gobierno de izquierdas, vendrá Perico de los Palotes. De cualquier forma, vendrán señores enchisterados, orondos, relucientes, que contemplaron desde el exterior las excelencias del régimen franquista, que no saben, por no haberla sufrido en su propia carne, de la suavidad falangista, o que en el peor de los casos vieron con buenos ojos y apoyaron la felonía y la traición, y que ahora, ratas de barco averiado, se cobijan con bandera ajena para seguir siendo los mismos.

Llegarán quienes lleguen. Nosotros, libertarios, trabajadores, no queremos sillones, ni despachos, ni flamantes bastones de mando. No somos soñadores; somos positivistas. Venga quien venga al Poder, el trabajador seguirá siendo trabajador y llevará sobre sus hombros el peso de la vida nacional. Nosotros, libertarios, somos trabajadores y estamos orgullosos de serlo. No queremos abandonar esta condición, y aspiramos a que todo hombre útil la tenga. No queremos seguir siendo quien mantenga con su sudor el lujo y el boato de tanto zángano como traen consigo los enchufes gubernamentales. Por esto queremos, ojo avizor, no dejarnos sorprender. Por esto organizamos nuestros medios de defensa y combate. Por eso colocamos nuestras miras, nuestras esperanzas en las organizaciones obreras. Por esto cuidamos y mimamos a nuestra querida C.N.T. para hacer de ella un organismo recio y potente, que salvaguarde nuestra libertad y que respalde nuestro intereses. Por esto hoy levantamos la voz y decimos:

¡Cuidado, militante de la C.N.T.! ¡Cuidado! Se nos quiere inutilizar nuestra única arma de combate. Se nos quiere arrastrar a la política falaz y embustera, preñada de habilidades, de artimañas, de acuerdos secretos. Se quiere cortar el vuelo de nuestro impulso de superación, sentido en la calle, en el trabajo, en el contacto diario con el hermano paria. Se nos quiere incapacitar para la lucha por el hermano trabajador, arrellanándonos en un sillón ministerial, atando nuestro interés particular al carro del Estado.

¡Cuidado, militante de la C.N.T.! ¡Cuidado! Se los ojos, ver la meridiana claridad sin que nos cieguen espejuelos engañadores. Es preciso tomar el buen camino; es preciso no tener miedo a rectificar, a reconocer nuestro error.

Pongamos mucho cuidado en que no sintamos sonrojo ante el Pueblo que sufre su miseria, ante el mártir que purga sus ansias de libertad en las mazmorras falangistas, ante el guerrillero que con audacia y arrojo hace frente a las inclemencias del tiempo, al abandono de todos, a la superioridad y al acoso del enemigo... ¿Qué diríamos a estos héroes que arma al brazo resisten, desde el 36, desde el 39, en los montes de España, con sus miras puestas en nosotros, cuando les demos cuenta de la labor realizada? Estos luchadores, estos machos, los únicos ante quienes hay que descubrirse, no entienden de política, no comprenden los renunciamientos, luchan sanamente por la libertad del Pueblo, porque todo hijo de esta tierra no sienta durante su vida la angustia del paro, la enfermedad, la inutilidad o la vejez. ¡Qué amargo descorazonamiento sufrirían si comprueban que su bravura ha servido de bandera para quedarse a mitad del camino!

Como trabajadores, tenemos en nuestra mano la producción, la transformación y la distribución de ofrecen estos resortes, estos poderes sabiamente malos bienes del mundo. !Qué magníficas perspectivas nejados!

Como confederales, tenemos una organización que es preciso hacer fuerte, que es preciso mantener unida, apartada de la política, dedicada sólo y exclusivamente a la defensa del trabajador, a la organización y puesta en marcha de las posibilidades del que todo lo produce. ¿Qué nos importan a nosotros las cochinerías de la política? Atendamos a la administración de nuestra potencia de trabajadores.

Los Grupos Anarquistas de Madrid, conocedores de su deber, firmes en su decisión, levantan su recia voz, meditada con frialdad, y dan el aldabonazo de alarma a los confederales madrileños. Que cada cual marche por la línea recta que le marquen las atribuciones que le han sido conferidas. No más marchar a la deriva, no más hechos consumados. ¡Unidad y firmeza, compañeros! Quien ordena, quien dirige, no son los Comités: es la voluntad de los hombres expresada por mayoría. Formad los grupos de afinidad, los grupos específicos que estudien los problemas, los examinen y los enjuicien con arreglo a su conciencia, y que velen por que los Comités sean sólo servidores del pensamiento colectivo.

Los Grupos anarquistas de Madrid dicen al Pueblo trabajador:

¡Aquí está la F.A.I.! La F.A.I. no ha muerto, pues desventurado del Pueblo que pierde el espíritu que la F.A.I. lleva en sí. La F.A.I., más potente y dinámica que nunca, volverá a ocupar su puesto en la lucha cuando el menor gesto del Pueblo o alguna eventual acción efectiva señalen la hora de batirse el cobre.

A todos los amigos y enemigos les decimos, con nuestro lenguaje tosco y sincero: Aunque nos esperen el dolor y la muerte... por Justicia, por Humanidad: ¡Viva la Libertad! ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva la F.A.I.!

Madrid, enero de 1947.

POR LA FEDERACION LOCAL
DE GG. AA. DE MADRID:

EL COMITE.

COLABORACION DE VIOLETA MIGUELI GONZALEZ

Hombres de México

México es un país sorprendente. Todo en él es decorativo, pujante e imponente. Todo México se vuelve cimas, montañas, cráteres, volcanes, fumarolas, tierras altas. Y así como la Naturaleza ha obrado en su suelo, ha obrado también en el carácter de sus habitantes. Los mexicanos son altivos sin arrogancia. Tienen una dignidad suya, muy propia, que no les permite ser tolerantes ni remisos con ningún coloso. Desde las tierras altas de sus "panoramas internos" se consideran tan altos, tan capaces, como cualquier hijo de vecino.

Entre mis incontables amigos mexicanos tengo uno, poeta, que me escribe así: "Traigo en mí y en mi ser, la vibración del espasmo de dos razas, que se fundieron en el beso de Cortés con la Malinche. Tal vez por eso sé gritar en medio de esta bancarrota, donde todo es servilismo y claudicación, etc., etc." Y así como este bardo inconforme, son todos los fuertes talentos mexicanos: insurrectos contra toda opresión; incontenibles como las cataratas de Juanacatlán; altivos como las crestas de la Sierra Madre e inconquistables como sus tapires. Una tierra así, pletórica de sabia germinatríz y de vitalidad jocunda, tiene que producir, por fuerza, esos vástagos sanos, de arrestos libertarios, indomables al látigo y al yugo, que dan a México el tono inconfundible de su idiosincrasia nacional.

Dos vástagos sanos, dos águilas del pensamiento libre, fueron, sin duda alguna, Práxedes G. Guerrero y Ricardo Flores Magón. ¡Dos hombres! ¿Qué mejor elogio...?

Y aquí empieza mi explicación, que os ha de resultar interesante, porque se trata de las luchas económicas, políticas y sociales del pueblo mexicano. Encontrábase el suelo mexicano en poder de unas cuantas manos acaparadoras, con sobra de brazos proletarios, porque los padres pobres casi nunca piensan que es injusta e inhumana la procreación inconsciente. Ganaban los hombres —que tenían mujer y muchos hijos casi siempre— de 18 a 37 centavos mexicanos, por un trabajo de catorce a diez y seis horas diarias. Pero lo más irrisorio, lo más triste, lo más cruel e inhumano era que el peón no podía salir casi nunca del lugar donde naciera, porque así convenía a los intereses de los amos y para evitar que saliera se cometían todas las iniquidades necesarias. Los trabajadores de las fábricas y minas no eran más felices, por cuanto, entre mil infamias que con ellos se cometían, se llegaba a ultrajarles la conciencia de tal modo, que no se les permitía leer más prensa, que la prensa burguesa más conservadora.

La miseria física y moral del pueblo mexicano, bajo la dictadura criminal de Porfirio Díaz, era espantosa y amenazaba seriamente la dignidad natural de ese pueblo luchador. México sufría y el tirano amenazaba con la tortura a quién osara quejárse.

En medio de tanto horror el Dictador se preparó para su segunda reelección y ya no fué posible que se le dejara obrar sin una efectiva demostración de inconformidad. Los estudiantes de la Ciudad de México lanzaron una brava protesta y desafiaron, con actitud valiente, las iras de Caín. El tirano se defendió y los mandó encarcelar, dándose, a toda prisa, los pasos necesarios para su fusilamiento. Fué entonces la primera vez que Ricardo Flores Magón cayó preso en poder de los lacayos del capitalismo mexicano. Pero el pueblo de Ciudad de México, puesto ya en el sendero de las justas rebeldías, se revolucionó y pidió la libertad de los presos.

La tiranía de Porfirio Díaz, ayudado este por el clero mexicano, tomaba proporciones gigantescas y con aquel horizonte, cerrado a todas las iluminaciones generosas, Flores Magón tuvo la osadía de fundar a "REGENERACION", vocero marcadamente ácrata. Este periódico levantó la bandera de la rebeldía consciente en tierra mexicana y fué azote y reivindicación, que no perdonó ultrajes, ni silenció desmanes. Sus artículos editoriales eran dardos certeros que atacaban sin pena los designios macabros de aquel émulo, y precursor de Machado, Gómez y Trujillo. El periódico "REGENERACION" vivía con mil inconvenientes, pero sin claudicaciones, descubriendo día tras día la miseria moral del sátrapa mexicano y —como es de presumir— en la silla presidencial, Porfirio Díaz temblaba. Pero, como cuando los tiranos tiemblan no tiemblan de arrepentimiento, es entonces cuando recrudecen sus infamias con más inusitado vigor.

Debido tal vez a una conversación con un espía a quien creyó hombre honrado, o tal vez —según he leído en otra parte— a causa de un discurso que pronunció en la ciudad de San Luis Potosí, en que fustigó crudamente los crímenes del gobierno, lo cierto es que Ricardo Flores Magón fué encerrado en un calabozo horrible, donde se le infligían castigos inhumanos. Durante este tiempo enfermó para morir, la madre del preso, y ya próxima al sepulcro suplicaba que le dejaran venir a Ricardo, para decirle su último adiós. Se pidió al Dictador el permiso necesario, se hicieron todas las gestiones convenientes, pero hijo y madre no se vieron más. El tirano, aconsejado por los curas, no quiso permitir que aquel ateo revolucionario, se pusiera en contacto con la moribunda. Ella murió desesperada y él juró aquel día sellar con sus lágrimas, su pacto con el ideal de ¡tierra y libertad! para todos los hombres.

Después de mil luchas más y de sufrir atropellos por todas partes, creyendo que aquí, en los Estados Unidos de Norteamérica, encontraría más libertad y gozaría de más justicia, embarcó hacia estas tierras, con un enorme bagaje de entusiasmo y esperanzas. En San Antonio, Tejas, y en San Luis, por los espías del gobierno mexicano y por los agentes federales del gobierno de este país, se embarcaron nuevamente, esta vez hacia el Canadá... Hasta allí los siguió el espionaje combinado de Estados Unidos y México.

En 1906, la esperanza, que parecía flor mustia en el camino de Ricardo, pareció revivir: se advertían ya los primeros síntomas revolucionarios en México y el entusiasmo volvió a animarle, decidiendo reorganizar sus luchas frente al enemigo. Todas sus sueños de liberación para las masas y especialmente para el peronaje mexicano, volvieron a dibujarse en su mentalidad poderosa y decidida, quiso volver allá, a tomar parte activa en aquel movimiento reinvindicador que él había iniciado y alentado, con las rebeldías de su pluma y con el ejemplo de su vida noble. Pero... las viles asechanzas de la dictadura le impidieron realizar ese viaje, y torció el rumbo hacia este país, de donde no salió ya más.

LA VIDA INTREPIDA Y ARDIENTE DE LUISA MICHEL

¡Era una Llama al Viento...!

POR LIBERTO CALLEJAS

He leído un libro. El libro más emocional que he leído en el destierro. Se titula "La vida ardiente e intrépida de Luisa Michel". Su autor: Fermand Planche. No es una elegía, ni un poema, ni un soneto. Es el relato exacto, sobrio de una vida. De toda una vida; intensa, emotiva, heroica y dolorosa: la vida de Luisa Michel.

No conocíamos la infancia de Luisa, ni su adolescencia, ni su juventud. Sabíamos de su época revolucionaria, de su actuación en la Comuna de París, de sus poesías, de sus escritos doctrinarios. Ignorábamos la influencia, que ejerció, sobre su formación espiritual, el ambiente familiar. De ahí arranca seguramente toda la gama de emociones fuertes que dispersó la buena Luisa, a manos llenas, y con el corazón, esta mujer única e incomparable. Nació en un castillo medieval. Su padre fué un abogado de ideas liberales, lector y admirador de Voltaire y de Rousseau. Su madre, una pobre sirviente, cristiana, llegó en su exaltación religiosa hasta las cumbres del misticismo. La lucha interior de Luisa empezó; pues, en plena infancia. El contraste era realmente brusco. El padre señala a su hija la luz del porvenir y el progreso. La madre, le habla del pasado obscurantista y la mentira deísta. Así creció Luisa en el Castillo de Vraincourt, situado en la falda de una montaña, rodeado de un bosque sombrío donde, de noche, aullaban los lobos. Separada del mundo, en plena naturaleza, la niña hizo sus primeros versos, bajo las bóvedas frías de aquel palacio aristocrático. El blanco cierzo de nieve, el viento huracanado que azotaba los árboles, el rayo que iluminaba la tierra y el trueno que sacudía las torres de aquella fortaleza, impresionaron a la que, más tarde, tendría que escuchar muy de cerca el estampido de la fusilería militar en las barricadas de la Comuna.

* * *

A los seis años Luisa leía: "Las palabras de un creyente" de Lamennais. "Después que hube leído ese libro, dice nuestra compañera, me sentí muy cerca de la multitud, y, de etapa en etapa, sufrí todas las transformaciones del pensamiento: desde Lamennais hasta la Anarquía'. Vió al campesino, encorvado, triste y miserable, trabajando día y noche. Evocó las revuellas agrarias de la vieja Roma y sintió dolor ante la muerte heroica de los Gracos.

A pesar de su fealdad física, cuando ejercía el profesorado en Vraincourt, un oficial del ejército imperial la requirió de amores y quiso hacerla su esposa. Luisa respondió a la petición de la siguiente manera: —"Señor, yo he jurado no casarme nunca. Tengo un horror casi instintivo al hogar. Por más tentadora que sea vuestra situación, no tengo la ambición de adquirir el título de, "la señora generala".

—Pero si usted quiere hacer un pequeño sacrificio yo haré también el sacrificio de casarme. Seré vuestra.

—Diga Ud. La obedeceré en todo.

—Arriesgue su vida. Yo arriesgaré mi libertad.

—Mañana mismo, hoy mismo, si es necesario, mi querida amiga.

—Muy bien. Matad al emperador...

El emperador era Napoleón III, grotesco enano, asesino y perseguidor implacable de todo lo que significaba un destello de libertad.

La bravura y el amor del oficial no llegaron hasta el sacrificio. Desapareció para siempre.

Luisa siguió su ruta, libre y sola, como una llama al viento...

Estalla la Comuna y "la Virgen roja", fusil en mano, la defiende. Capitula Burdeos, y Thiers, el tigre feroz, entra en Versalles rodeado de una soldadesca ebria de sangre. Luisa Michel reunida con algunos compañeros propone ir a Versalles y matar a Thiers. Ferré y Rigault desaprueban este proyecto.

Luisa figura en los batallones de Montmartre y se bate en sus filas como un soldado más. Dispara en las barricadas de la plaza Blanche y allí es arrestada con los tres únicos supervivientes que quedaban.

—"Mañana serás ejecutada", le dice un sargento versallés.

—"Muy bien. Haced lo que os plazca", contesta Luisa.

Después, la prisión de Chartiers. El consejo de guerra. La auto-defensa vibrante y desafiante. Y más tarde, la deportación a Nueva Caledonia, isla perdida en el Pacífico, donde radicó ocho años, enseñando a los que no saben leer, curando a los enfermos y animando a los pusilánimes.

Luego, después de su liberación, la intensa vida de militante anarquista, de propagandista, de misionero de la buena causa.

Víctor Hugo, a raíz de la condena de Luisa escribe su célebre poema "Vira-Major" en defensa de la mártir. Años más tarde, a la muerte del poeta, ella contesta con otro dedicado al coloso del pensamiento, y lo escribe tras las rejas de la cárcel de Clermont, donde cumplía una condena de seis años.

La buena Luisa muere en Marsella en una habitación de un hotel, triste y miserable, el día 10 de enero de 1905. En este mismo año desaparece también Eliseo Reclús. ¡Dos pérdidas irreparables para el movimiento anarquista internacional!

Miles de compañeros formaban el cortejo de esta mujer intrépida y heroica cuyo cuerpo descansa en el pequeño cementerio de Lavallois. Carlos Malato gritó fuerte sobre su tumba. París recogió el eco de la oración laica, y manos proletarias alumbraron de noche el muro de los Federados, en la misteriosa quietud del viejo Pere-Lachaise.

* * *

Este es un libro, amigos, que hay que leer cien veces. Esperamos su edición en castellano. Si no lo traducen en Francia, lo haremos nosotros desde aquí. Debe traducirse a todas las lenguas, porque nadie debe ignorar la vida altísima de Luisa Michel, que fué tres veces santa, y tres veces mártir.

Es un libro emotivo y sincero, lleno de recuerdos para los viejos, de enseñanzas poderosas para los jóvenes. Las mujeres deben tenerlo muy cerca de ellas y repasarlo todos los días, todas las horas. Aprenderán a ser buenas y a ser nobles, y a ser valerosas. Porque Luisa Michel creó la escuela de mujeres alejadas de las frivolidades de la vida. La escuela de las mujeres fuertes y bondadosas. La fortaleza y la bondad de Severine, de María Rigier, de Vera Figer, de Sofía Perowskaia; de Bitsenka, de María Spiridonowa...

Deben leer este libro todos los compañeros, y deben leerlo, también, con mucha atención, los decepcionados, los cansados, los abúlicos, los desertores. La vida maravillosa de Luisa Michel obrará sobre ellos como un revulsivo y volverán con ansias de luchar y de vencer. Yo he llorado al leer ciertos pasajes. ¡Y una lágrima puede transformar al hombre, puede dignificar al hombre, puede salvar al hombre!

Deben leerlo todos: los que han perdido la fe en las ideas, los que huyen del sacrificio y de la abnegación. Deben leerlo todos aquellos que llevan en sus venas sangre de SÝLOCK y en la conciencia, sutilezas de TARTUFO.

Todos los que sientan la pasión de recoger esa llama al viento que lanzó Luisa Michel. Y que no se apagará nunca.

Nota de la Redacción: El libro comentado, editado en francés, puede servirlo el Servicio de Librería de TIERRA y LIBERTAD, al precio de $ 5.00 (moneda mexicana) el ejemplar.

HA MUERTO UN ANARQUISTA EJEMPLAR

LUIS BERTONI

Al hablar de Luis Bertoni experimentamos un gran pesar, porque significa recordar a un anarquista íntegro que luchó cerca de sesenta años de su existencia por conquistar la Libertad y el Bienestar para todos los humanos. Nació, en Milán, el 6 de febrero de 1872. Su madre, era italiana (de Lombardía), y su progenitor, suizo. Por vía paterna fué considerado ciudadano de Suiza, dada la costumbre europea que los hijos adoptan la nacionalidad del padre.

Muy joven sufrió la persecución estatal y religiosa. Sus primeros trabajos periodísticos, de carácter anticlerical, los publicó en "La Vespa". La ira y el odio de la curia romana lo obligó huir a Ginebra, Suiza, en donde vivió hasta el fin de sus días.

Los primeros años de su vida estuvo rodeado de ambiente republicano dado que su padre era mazziniano. Luis Bertoni, bien dotado, de inteligencia despierta, de haber querido aprovechar las influencias políticas de sus familiares hubiera podido triunfar en el terreno político. Pero este gran compañero nuestro, que falleció en Ginebra el 19 de enero de 1947, rechazó todos los favores y todas las posibilidades de conseguir el poder y el dinero. Prefirió abrazar las ideas anarquistas que propagó y defendió hasta dejar de existir a los 75 años de edad.

Antes de los veinte años, en la época del anarquismo heroico, publicó el periódico "PENSAMIENTO Y DINAMITA".

El 7 de julio de 1900, en Ginebra, dió a luz el primer número de "Le Reveil-Risveglio." publicacion mensual anarquista, en italiano y francés, que continuó apareciendo, sin interrupción, hasta el 16 de agosto de 1940. Este fué su último número legal aparecido durante la segunda guerra mundial. Prohibieron su publicación, porque si bien Suiza permanecía neutral él, Luis Bertoni, se consideraba beligerante contra la guerra y las causas que la provocaban: contra la Autoridad y la explotación y dominación del hombre por el hombre.

Un formidable artículo, que escribió en 1907 sobre el caso Bresci, fué aprovechado por la "Justicia" cantonal para decretar su expulsión del cantón de Ginebra. Expulsado de todos los cantones de Suiza, en aquél era en el único que podía residir por haber "heredado" la nacionalidad de su padre. La expulsión no la llevaron a efecto por las simpatías que Bertoni gozaba entre los artistas, entre los trabajadores y los intelectuales suizos más evolucionados. Su vida bella, de honradez y de trabajo, conducta de anarquista, ejemplar había conquistado el respeto y la admiración de cuantos lo conocían.

Suprimida en 1940 la publicación legal de "Le Reveil-Risveglio", continuó haciendo propaganda anarquista clandestina hasta en los momentos de más peligro... rodeada Suiza de países dominados por el nazifascismo.

Sufrió muchos procesos y encarcelamientos por sus escritos. Pero él siempre defendió íntegramente el ideal ácrata, en todos los momentos y en todas las "circunstancias". Cuando se escriba completa la vida de nuestro malogrado Luis Bertoni tendrá que compararse a la del buen Errico Malatesta por su consecuencia y honestidad ideológica y revolucionaria. Como éste aprendió un oficio, aunque no el mismo, para vivir de él: el de tipógrafo.

EN GINEBRA SIEMPRE VIVIO MODESTAMENTE Y EN LA MISMA HABITACION. MAS DE MEDIO SIGLO TRABAJO EN ELLA POR Y PARA LAS IDEAS SIN CAMBIAR NADA DE SU INTERIOR. EL PERIODISTA BURQUES VIDI, ASI LO CONFIESA EN UN REPORTAJE QUE HIZO EN 1941, SOBRE LOS ANARQUISTAS EN SUIZA, Y QUE PUBLICO EL DIARIO "ACTUALIS", QUE CON SINCERA ADMIRACION DENOMINO A BERTONI EL "PATRIARCA DE LA ANARQUIA".

EN LA HABITACION LO TENIA TODO: UNA CAJA DE MADERA, ENVEJECIDA POR EL TIEMPO, OCUPABA EL LUGAR QUE DE COSTUMBRE SE DESTINA PARA COLOCAR LA MESA DE NOCHE, Y SOBRE LA MISMA ESCRIBIO, COMIO Y FORMO "LE REVEIL-RISVEGLIO" DURANTE MAS DE CINCUENTA AÑOS. CUANDO TENIA QUE HACER LA EXPEDICION DEL MISMO, SOBRE LA PRECITADA CAJA COLOCABA LAS BALANZAS PARA PESAR LOS PAQUETES, Y EN LA CAMA PONIA UNA ANCHA TABLA PARA PODER ESCRIBIR.

Todo lo escribía a mano. Cuando compañeros norteamericamos le ofrecieron regalarle una máquina de escribir, Luis Bertoni les respondió: "Una máquina de ese género no haría más que impedirme pensar".

Bertoni, murió dejando inacabado un número de "LE Reviel". "Será el último que haré", manifestó mes y medio antes del día de su muerte. Y sus amigos suizos, que tal cosa dicen, añaden: "Tendremos que terminarlo nosotros".

ESPERAMOS QUE SUS AMIGOS Y COMPAÑEROS CONTINUEN MANTENIENDO ENCENDIDO, PERMANENTEMENTE, EL FOCO DE PROPAGANDA ANARQUICA QUE BERTONI AVIVO HASTA EL ULTIMO ALIENTO DE SU VIDA.

Luis Bertoni, en Suiza, fué digno sucesor de Bakunín, del gigante revolucionario que en 1872 creó la Federación Jurasiana, y cuyos restos reposan en Berna.

El movimiento anarquista en Suiza, no es nada nuevo, y es más viejo que el socialista. Antes que Bakunín ya estuvo refugiado en Ginebra Bounarotti, que fué discípulo de Babeuf. Y la mayor parte del movimiento obrero suizo, hasta época relativamente reciente, se inspiraba en las ideas anarquistas.

PENSANDO EN LA VIDA Y OBRA DE LUIS BERTONI, EN EL FUEGO DE SUS PASIONES NOBLES LOS ANARQUISTAS TEMPLAMOS MAS FIRMEMENTE NUESTRO CARACTER QUE SE ESFORZARA POR NO DOBLEGARSE ANTE NINGUNA "CIRCUNSTANCIA". ¡OJALA TODOS LOS ACRATAS FUERAMOS CAPACES DE HACER OTRO TANTO COMO BERTONI EN FAVOR DE LAS IDEAS ANARQUISTAS QUE POR LO BELLAS, JUSTAS Y HUMANAS MERECEN TODOS LOS ESFUERZOS HUMANOS PARA HACERLAS TRIUNFAR!

Floreal Ocaña.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis